

Investigación y Estado. Notas a partir de un archivo en construcción sobre la institucionalización y la internacionalización de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos (Argentina, 1958-2015)

Analía Gerbaudo

One does not exhume just anything. And one transforms while exhuming.

Jacques Derrida, "Biodegradables. Seven Diary Fragments"

La exhumación como acción política y las políticas de exhumación

Este artículo describe las principales decisiones teóricas y metodológicas de una investigación sobre las estrategias de institucionalización e internacionalización ensayadas entre 1958 y 2015 por agentes argentinos que trabajan en los subcampos de los estudios lingüísticos, literarios y semióticos. La historización del proceso de internacionalización pretende, por un lado, contribuir a identificar los patrones dominantes en las "letras" y, por el otro, completar datos respecto del proceso analizado en la etapa anterior: el de su institucionalización en Argentina entre 1945 y 2010 (Gerbaudo, 2014). El carácter ostensiblemente incompleto de la reconstrucción realizada en dicha etapa obedeció a la falta de "archivo" en el sentido derridea-

no del término: no hallamos documentos domicializados y con acceso abierto conservados en soportes resistentes (Derrida, 1995) que nos permitieran recabar los datos requeridos para cada dimensión de análisis establecida (enseñanza, investigación y publicaciones). En esa línea, esta segunda etapa diagrama nuevas acciones dentro de las “políticas de exhumación” que venimos desarrollando desde hace más de diez años (Gerbaudo, 2016a).¹ Correlativamente, exhumar textos que contribuyan a reconstruir estos procesos se inscribe como una acción política (Rinesi, 2003)² enmarcada en la disputa por los sentidos que se le atribuyen al pasado en clave de memoria (Jelin, 2017).

La pregunta que ronda este escrito *solicita*³ las condiciones de posibilidad para la investigación sin Estado (Bourdieu, 2012)⁴ o, en

¹ Este trabajo se inició gracias a una Beca Posdoctoral del CONICET obtenida en 2006 y destinada a reconstruir y analizar las clases de los críticos que enseñaron en las áreas de Literatura Argentina y de Teoría Literaria durante los años sesenta en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional del Litoral (hasta el 26 de noviembre de 1968, fecha de creación de la Universidad Nacional de Rosario, la entonces llamada Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias del Hombre, hoy Facultad de Humanidades y Artes, dependía de la Universidad Nacional del Litoral: la investigación se recortaba sobre las clases dictadas en dicha institución por Adolfo Prieto, David Viñas, María Teresa Gramuglio, Josefina Ludmer, entre otros).

² En la teoría política que Eduardo Rinesi formula, entre Jacques Derrida y Shakespeare, define a la política como “la actividad o el conjunto de actividades desarrolladas en ese espacio de tensión que se abre entre las grietas de cualquier orden precisamente porque ningún orden agota en sí mismo todos sus sentidos ni satisface las expectativas que los distintos actores tienen sobre él” (Rinesi, 2003, p. 23). En el primer libro de nuestro estudio sobre las clases de los críticos que enseñaron Literatura Argentina y Teoría Literaria en la universidad pública de la posdictadura (Gerbaudo, 2016a) exponemos, entre Derrida, Bourdieu y Rinesi, las razones de nuestra inscripción de la exhumación como política mientras describimos las políticas de exhumación en las que trabajamos.

³ Este término se usa con el sentido derrideano de hacer temblar, interrogar los fundamentos de una aserción o práctica, poner en cuestión.

⁴ Pierre Bourdieu destina tres años de sus cursos en el Collège de France a afinar el concepto de Estado que atraviesa su producción (Champagne et al., 2012). Entre 1989

los peores momentos para el campo científico (Bourdieu, 1976, 1997, 2001a, 2001b), con un Estado convertido en máquina de desaparición y/o expulsión durante las dictaduras y las “posdictaduras”.⁵

y 1992, Bourdieu presenta una formulación compleja desdoblada en tres movimientos: en primer lugar, mientras corrige y articula nociones de Max Weber, Karl Marx y Émile Durkheim, define al Estado como el detentor de la violencia física y simbólica legítimas, aunque resalta que alcanzaría con mencionar la violencia “simbólica” en tanto instrumento de habilitación de la violencia física; en segundo lugar, lejos de la demonización o de la minusvaloración, ubica al Estado como un campo más, tensionado con los otros campos en la lucha por la distribución del poder. Esta construcción permite caracterizar, a partir de datos concretos, las relaciones entre los campos estatal, mediático, religioso, económico, político, militar, educativo, científico, intelectual, artístico, editorial, etc., en diferentes coyunturas y espacios, desde un giro recursivo atravesado por una pregunta: ¿hay, finalmente, un detentor del monopolio del monopolio? La combinación de estos tres movimientos hace lugar a uno de los instrumentos heurísticos más sutiles para analizar el actual entramado de los poderes ya que evita, fundamentalmente, pensar en términos dicotómicos, a pesar de que las dicotomías ayuden, en un primer momento, a ubicar polos en tensión.

⁵ Con matices diferentes, algunos investigadores (Antelo, 2016; Gerbaudo, 2016a; Schwarzböck, 2016) ensayamos conceptos de “posdictadura” en función de contribuir al análisis tanto del presente como del pasado reciente de Argentina. Si en textos anteriores (Gerbaudo, 2016a) justificábamos por qué llamábamos “posdictadura” al período comprendido entre 1984 y 2003, hoy necesitamos interrogar si no fue aquello un primer ciclo de la posdictadura al que le sigue otro. Un segundo ciclo que comenzaría junto con las decisiones tomadas por el gobierno que ocupó el Estado a partir de diciembre de 2015 y que suponen retrocesos en derechos humanos y laborales, educación, salud, ciencia, tecnología, comunicación, economía, seguridad, política internacional (endeudamiento externo, gestión del patrimonio en relación con acuerdos internacionales, alianzas estratégicas, etc.), etc. Vuelven a abrirse las heridas nunca del todo cicatrizadas dejadas tanto por el terrorismo de Estado como por decisiones de gobierno que, aún bajo el orden democrático, suponían una continuidad con las políticas económicas, culturales y simbólicas de la dictadura. Contra esos retrocesos, enmarcados en un plan estratégico para las políticas públicas que sería ingenuo confundir con episodios aislados, son emblemáticas algunas reacciones populares. Citamos sólo algunas de las que atraviesan más directamente nuestras prácticas profesionales: la instalación frente al Congreso de la Nación en abril de 2017 de la Escuela Itinerante como protesta a los recortes en educación (una forma de manifestar que recuerda la carpa blanca de los años noventa, emplazada en el mismo lugar); el lavado público de platos por los científicos

En primer lugar, se caracteriza el marco general de la investigación mientras se señalan las principales decisiones teóricas y metodológicas tomadas. En segundo lugar, se presentan algunos resultados, en particular ligados a la internacionalización de la investigación literaria argentina en Alemania y en Brasil, a los efectos de visualizar el tipo de análisis en curso (se elige un país del circuito regional [Beigel, 2016] y otro del europeo): se combinan datos cuantitativos derivados del procesamiento de 200 curriculums a partir de cuatro dimensiones de análisis con sus respectivos indicadores y variables (migraciones, cooperación, publicaciones en el extranjero, traducciones de producción teórico-crítica [intraducción-extraducción]) con datos cualitativos derivados de relatos de los agentes sobre sus propias prácticas. Mientras que los datos cuantitativos permiten reponer dinámicas del campo, los cualitativos aportan elementos que ayudan a reconstruir algunas “fantasías de nano-intervención” (Gerbaudo, 2016a, 2017a, 2017b) de los agentes y sus asunciones que, aunque individuales, se organizan y tienen lugar y sentido en el tejido de fuerzas del campo. Parte de estas asunciones son refractarias tanto a los procesos de internacionalización dominantes en los circuitos *mainstream* (Beigel,

del CONICET tras la aprobación del presupuesto 2017 para el sector (una evocación de la descalificación unida a los recortes a la ciencia y a la tecnología impulsada por el ministro de economía Domingo Cavallo, también durante los años noventa); la marcha del 10 de mayo de 2017 para protestar ante la sanción del “2 por 1” por la Corte Suprema de Justicia que implica un retroceso en los avances que se habían obtenido gracias a la lucha por los derechos humanos; la marcha del viernes 11 de agosto de 2017 reclamando por la “aparición con vida” de Santiago Maldonado, desaparecido durante la represión encarnada por la Gendarmería Nacional a una protesta liderada por la comunidad mapuche en el sur del país. Se advertirá por qué la insistencia en el cuidado al momento de nombrar: se pretende devolverle espesor a tiempos transidos por huellas de otros. Como José Rabasa cuando esgrime sus razones para hablar de “poscolonialismo”, es necesario reiterar que el prefijo “pos” llama la atención sobre “las continuidades y legados” (2009, p. 220) entre un momento y otro desde una operación más compleja que la simple referencia a lo que viene después.

2016) como a los promovidos por los organismos científicos que dichos agentes integran. El artículo se cierra con un apartado que expone hipótesis tentativas respecto de la morfología del subcampo según el eje recortado para esta presentación.

Decisiones teóricas, metodológicas y alcances de esta lectura

Las preguntas centrales de este artículo se desprenden, entre otros,⁶ de un mega-proyecto dirigido por Gisèle Sapiro que comprende diferentes países (Argentina, Brasil, Francia, Italia, Reino Unido, Austria, Holanda, Hungría y Estados Unidos⁷) y disciplinas (Sociología, Psicología, Filosofía, Economía, Letras, Antropología y Ciencias Políticas). Sapiro pretendió delinear una “morfología comparativa” que diera cuenta de la institucionalización y de la internacionalización de este recorte de las ciencias sociales y humanas entre 1945 y 2010.⁸

⁶ Esta investigación se realiza gracias al financiamiento que diversas instituciones han otorgado a los siguientes proyectos: *International Cooperation in the Social Sciences and Humanities: Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities* (INTERCO SSH, European Union Seventh Framework Programme FP7/2007-2013/Grant Agreement N°319974; dirección de Gisèle Sapiro, marzo, 2013-febrero, 2017); *Fantasías de nano-intervención de los críticos-profesores en la universidad argentina de la posdictadura 1984-1986* (CONICET, Proyecto de Carrera de Investigador Científico); *La resistencia a la teoría en la crítica literaria en Argentina. Algunos episodios desde 1960 hasta la actualidad* (CONICET, PIP; dirección de Miguel Dalmaroni y Judith Podlubne, 2013-2017); *Estudios literarios, lingüísticos y semióticos en Argentina: institucionalización e internacionalización 1945-2010*, CAI+D/UNL, 2017-2020) incluido en el Programa *Lengua, literatura y otros bienes culturales en la escena internacional de circulación de las ideas* (PACT/UNL, 2017-2020), ambos bajo mi dirección.

⁷ Si bien no estaba en el diseño inicial del proyecto, en el tramo final de la investigación se incorpora a Alemania (véase Schögler et al., 2017). Algo similar acontece con España, aunque su inclusión se circunscribe al campo de las letras y en interacción directa con el equipo argentino (véanse notas a continuación).

⁸ Una descripción del proyecto, etapas y alcances, puede consultarse en su página web: <http://interco-ssh.eu/en/>

Del conjunto de datos recogidos a través de un relevamiento grupal⁹, esta presentación toma una mínima parte. Se centra en el proceso de internacionalización de la investigación literaria argentina entre 1958 y 2015 analizado desde el eje anticipado en el título.

En primer lugar, es oportuno introducir algunas precisiones tanto sobre las decisiones teóricas y metodológicas básicas como sobre los alcances de estas primeras notas. Para empezar, cuando se menciona a la “investigación literaria” o a los “estudios literarios”, hacemos referencia a uno de los “sub-campos”¹⁰ de las “letras” que, al menos

⁹ La investigación sobre la institucionalización y la internacionalización de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos (subcampos que integran el campo de las “letras”) en Argentina se realiza bajo mi coordinación. En la recolección de los datos participan María Fernanda Alle, Pamela Bórtoli, Cintia Carrió, Daniela Gauna, Ángeles Ingaramo, Micaela Lorenzotti, Micaela Gudiño, Luisina Piovano, María Inés Rabasedas, Valentina Jara, Florencia Gietz, Sergio Peralta, Lucila Santomero, Ivana Tosti, Santiago Venturini, Carlos Leonel Cherri, Daniela Fumis, Daniel Gastaldello, Silvana Santucci, Gabriela Sierra, Cristian Ramírez, Verónica Gómez, Bruno Grossi, Hernán Hirschfeld y Patricia Torres: una actividad a concluir en noviembre de 2018. Parte de estos datos como de primeras síntesis parciales están disponibles en línea en la página Web del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias (cf. Gerbaudo, 2014). En setiembre de 2015 se integran al equipo Nora Catelli, Annalisa Mirizio, Max Hidalgo, Marta Puxan y Diana Sanz (Universidad de Barcelona): sus aportes, centrados en un *Estudio comparado de la circulación de la teoría y paradigmas críticos en España y Argentina: academias, conflictos y actores*, se condensarán en un volumen a publicarse en 2019 en la página web del mismo centro de investigaciones. Este volumen es el segundo de una serie de cinco: el primero, sobre institucionalización (cf. Gerbaudo, 2014); los cuatro restantes, centrados en la internacionalización de cada uno de los subcampos referidos, es decir, se empieza por el de los estudios literarios (a editar por Analía Gerbaudo y Max Hidalgo), se sigue con el de los estudios lingüísticos (a editar por Lucila Santomero) y luego con el de los estudios semióticos (a editar por Daniel Gastaldello) para terminar con un análisis comparativo de la dinámica de estos subcampos (volumen a editar por Analía Gerbaudo, Max Hidalgo y Annalisa Mirizio). Estos *e-books* completan y expanden la serie planificada al inicio de la investigación (cf. Gerbaudo, 2014; Mirizio, 2016).

¹⁰ La distinción entre campos y subcampos sigue los planteos de Bourdieu para el conjunto de los campos en general (2001a) y las precisiones de Sapiro respecto del campo literario en particular (2007). Estos conceptos se ajustan para dar cuenta del

en Argentina, traba complejas relaciones de tensión con, por un lado, el de los estudios lingüísticos y el de los estudios semióticos hasta bien entrados los ochenta y, por el otro, con los campos científico (Bourdieu, 1976, 1997, 2001a, 2001b) y literario (incluido a su vez en el campo artístico [Bourdieu, 1992, 2013]) hasta el presente.¹¹

En segundo lugar, si bien se evitará repetir tesis fundamentadas exhaustivamente en otra publicación, disponible además *on line* con acceso abierto (Gerbaudo, 2014), es necesario retomar algunas conclusiones parciales sobre el proceso de institucionalización de los estudios literarios en Argentina a los efectos de poner en evidencia hasta qué punto la problemática del archivo atraviesa nuestras investigaciones. Para comenzar, es relevante explicar por qué fueron necesarios varios ajustes metodológicos a las cuatro dimensiones de análisis pautadas por Sapiro para el análisis de los procesos de institucionalización de las disciplinas, a saber: 1. Enseñanza (fecha de creación de la carrera, número de estudiantes por año, número de profesores, % de mujeres, % de extranjeros, % de doctores); 2. Instituciones de

sub-campo de los estudios literarios en un país situado, además, en los márgenes de los grandes centros de circulación internacional de las ideas. Posición periférica para cuyos análisis se retoman los aportes de Ana Teresa Martínez (2013).

¹¹ Para la indistinción entre los subcampos de los estudios lingüísticos, literarios y semióticos en Argentina hasta bien entrados los ochenta, véase Gerbaudo, 2014; para la tensión de los estudios literarios entre los protocolos del campo literario y los del campo científico, véase Gerbaudo, 2017a. Para un esquema rudimentario de los indicadores y variables seguidos en el análisis del proceso de internacionalización, véase la presentación realizada en el Seminario “Sociologie historique des Sciences Humaines et Sociales” (École des Hautes Études en Sciences Sociales) animado por Gisèle Sapiro (Gerbaudo, 2015): el esquema inicial allí puesto en discusión se enriqueció con las observaciones de Sapiro y de Louis Pinto. Luego, ya en Argentina, las recomendaciones metodológicas apuntadas por Claudio Benzecry a propósito de una versión preliminar de este artículo y las observaciones agudas de Fernanda Beigel durante todos y cada uno de los workshops organizados por el equipo INTERCO SSH, coordinado en nuestro país por Gustavo Sorá, contribuyeron a delinear este ensayo que aún reviste la condición que Bourdieu ha definido como “borrador” (Bourdieu, 2001b).

investigación y acuerdos, instituciones no académicas y lugares de investigación; 3. Creación de revistas científicas en la disciplina (fecha, perfil), creación de revistas temáticas e interdisciplinarias, colecciones especializadas; 4. Creación de sociedades académicas u organizaciones profesionales en la disciplina (fecha, número de miembros, categorías), mecanismos de evaluación pública y de distinción, mercado de trabajo (Sapiro et al., 2013; Schögler, 2014). En nuestro caso, la falta de fuentes, la débil fiabilidad de algunos datos y la particular y cambiante estructura del campo de las letras entre y en dictaduras en Argentina, obligan a realizar algunas modificaciones, ajustes y aclaraciones respecto de estas dimensiones. Por ejemplo, fue necesario crear una entrada que diera cuenta de instituciones y “formaciones” (Williams, 1977) que, al margen del orden “oficial”, generaron durante las dos últimas dictaduras acciones que explican la actualización, en principio de la enseñanza, en la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires en 1984, apenas restituida la democracia. Se trata de prácticas profesionalizadas¹² sostenidas por fuera de las instituciones estatales “académicas”. Esta información, condensada bajo el rótulo “extrauniversidad”, repone datos sobre intervenciones en enseñanza e investigación desarrolladas durante los “años de plomo” en los “grupos de estudio” clandestinos (llamados también “universidad paralela” o “de las catacumbas”) y en los centros y/o editoriales

¹² En “Las profesiones intelectuales entre el Estado, el espíritu emprendedor y la industria”, Sapiro observa el carácter “teleológico” y “simplista” (Sapiro, 2017a, p. 177) del concepto de “profesionalización” tal como lo ha desarrollado la sociología norteamericana. Como contrapartida ensaya análisis que “restituyen en su contexto histórico el fenómeno concreto de desarrollo de la organización profesional” (Sapiro, 2017a, p. 178) de determinadas actividades intelectuales. El proyecto INTERCO SSH es uno de esos estudios, entre otros (cf. Sapiro, 2017b). Al respecto cabe destacar que los datos recogidos sobre la institucionalización de las Letras en Argentina muestran, para este caso particular, la falta de correlación entre desarrollo profesional y configuración de prácticas relativamente autónomas en el campo, por un lado, e institucionalización, por el otro.

independientes fundados por los agentes expulsados de los organismos del Estado. Por ejemplo, la violación a la autonomía universitaria perpetrada por el presidente de facto Juan Carlos Onganía en 1966, motivo de la renuncia masiva de profesores en todo el país, genera formas de resistencia que harán lugar, en Rosario, a la creación de un espacio de formación alternativo, el Centro de Estudios de Filosofía, Letras y Ciencias del Hombre liderado por Adolfo Prieto (Podlubne, 2013, p. 25); en Buenos Aires, a la gestación del mítico sello Centro Editor de América Latina por el grupo de renunciantes de EUDEBA (la entonces prolífica y prestigiosa editorial de la Universidad de Buenos Aires [cf. Sorá, 2004; Aguado, 2006; Gociol, 2012]) con el liderazgo de Boris Spivacow.

Estos ejemplos intentan fundamentar por qué fue necesario, en el caso particular de Argentina, introducir las formaciones junto a las instituciones en el análisis del proceso de institucionalización de las Letras, en especial para dar cuenta de los movimientos producidos en ciertas áreas de los subcampos: si durante las dictaduras, en el polo dominante de las instituciones oficiales, la filología y los estudios clásicos pudieron continuar sus desarrollos “académicos” sin mayores dificultades (Funes, 2009, 2011, p. 97), otras encontraron sólo en la clandestinidad y en los emprendimientos privados lugares de continuidad parcial. Los datos sobre la rápida institucionalización de las más vanguardistas líneas de la Teoría Literaria en la Universidad de Buenos Aires hacia 1984, un poco después en la Universidad Nacional de La Plata, y hacia fines de los noventa en la Universidad Nacional de Rosario, se explican a partir de estas prácticas de resistencia (cf. Caisso y Rosa, 1987). Incorporar esta dimensión permite complejizar el análisis respecto de indicadores de institucionalización en enseñanza, investigación y publicaciones registrados a partir la segunda mitad de la década del ochenta y después: los datos descubren un desarrollo profesional creciente de los agentes del subcampo que

no decae a pesar de la retracción al financiamiento estatal a la ciencia durante los noventa y durante la posterior crisis de 2001 (Gerbaudo, 2014). El trabajo en formaciones durante las dictaduras se continúa durante las posdictaduras, ya sea vía entidades independientes (por ejemplo, editoriales, revistas culturales), ya sea vía la autogestión de espacios dentro de las instituciones que, a pesar de no contar con financiamiento económico, alojan prácticas profesionales de alto impacto en el campo nacional, regional e internacional (por ejemplo, creación de centros de investigación con sus revistas científicas y organización de congresos gracias a los cuales se financian parte de las actividades de dicho centro).

Por otro lado, si bien se ha podido relevar buena parte de la información requerida para la dimensión de análisis «organización profesional» (por ejemplo, creación de sociedades académicas o asociaciones profesionales en la disciplina, mecanismos de evaluación pública y de distinción), la determinación del «mercado de trabajo» obligaba a desagregar indicadores que precisaran sus cambios atendiendo a las características heterónomas del sub-campo y a las dificultades tanto para investigar como para enseñar oficialmente sub-áreas puntuales durante ciertas coyunturas políticas en el arco 1945-2010. Por ejemplo, las estrategias a las que debe recurrir Carmen Perilli para investigar sobre literatura latinoamericana desde el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) durante “los años de plomo” y la interrupción, durante el primer ciclo de la posdictadura, de la beca otorgada por el mismo organismo a Gustavo Bombini para su investigación sobre historia de la enseñanza de la literatura debido a “obstáculos ideológicos” (Gerbaudo, 2011), ilustran este estado de situación.¹³ Desde luego, analizar la correlación entre, por

¹³ La complejidad de la situación en el caso de las Letras se patentiza ante ciertos recortes del objeto. Por ejemplo, cuando en una consulta Carmen Perilli (2014) cuenta que durante la dictadura completaba parcialmente la información requerida por el

un lado, censura, persecución y dictaduras, y por el otro, recortes a la educación, a la ciencia (junto a mecanismos más o menos velados de censura) y posdictadura¹⁴, habría sido necesario para determinar los efectos de estas políticas en el «mercado de trabajo». Por lo tanto, por la cantidad de información requerida para realizar un análisis riguroso, prácticamente no se incluyen datos sobre estos ítems cuyo relevamiento, además, excedía cualquier posibilidad real dada la precariedad de los archivos.¹⁵

CONICET en los incisos correspondientes a datos personales para evitar intromisiones de la SIDE (Secretaría de Inteligencia del Estado), revela el lado oscuro de otra historia: ¿cómo producir conocimiento sobre literatura latinoamericana (área en la que Perilli ha desarrollado sus investigaciones) con aquellos mecanismos de vigilancia?, ¿sobre qué temas, autores o problemas no era conveniente escribir a los efectos de no poner en riesgo la propia vida?, ¿qué bibliografía no se podía citar, traducir, enseñar? Estos “mecanismos” de censura continuaron durante la restitución democrática: en 1991 Gustavo Bombini no obtiene la renovación de su beca doctoral del CONICET por usar en sus investigaciones sobre la literatura en la escuela secundaria “bibliografía parcial e ideológica”. Manera obtusa de nombrar la obra de Adriana Puiggrós, referencia necesaria en todo estado de la cuestión sobre la historia de la enseñanza en Argentina (Bombini, 2004, p. 19).

¹⁴ Dado que esta investigación abarca sólo el primer ciclo de la posdictadura, el término se usa en singular.

¹⁵ Como se ha mencionado, entre las exigencias básicas de Jacques Derrida para rotular a un texto como “archivo” está su “domiciliación” (“No hay archivo sin un lugar de consignación” [Derrida, 1995, p. 26]) y su preservación en un soporte resistente. De los documentos consultados, pocos cumplen con al menos una condición; excepcionalmente algunos, con las dos. A esto se suma la escasa fiabilidad de ciertas fuentes. Por esta razón, presentamos los datos que ponemos a disposición en el *Primer Informe Técnico* con carácter de “borrador” (Gerbaudo, 2014, p. 18). Por ejemplo, el número de ingresantes a las carreras de Letras por universidad en ciertos períodos varían según la información la provea la propia universidad (cuando cuenta con los datos) o el Ministerio de Educación. Otro obstáculo es el que origina la destrucción deliberada o accidental de documentos y la inexistencia de datos sobre ciertos tramos: esto obligó a una reconstrucción artesanal de cada una de las informaciones volcadas en las tablas del *Primer informe técnico*. Sólo a los efectos de ilustrar lo dicho: para reconstruir el número de ingresantes a la carrera de Letras de la Universidad Nacional

Otra modificación se produce ante la dificultad para consultar datos sobre la planta docente de las unidades académicas, ya sea porque en las instituciones no se ha sistematizado esta información y/o porque las fuentes que permitirían reconstruirla no se ponen a disposición de los investigadores.

En definitiva, es necesario repasar estas cuestiones antes de presentar las hipótesis y decisiones metodológicas respecto del proceso de internacionalización en primer lugar, porque las operaciones de des-institucionalización en el subcampo de los estudios literarios que arrancan con la dictadura de 1966 para concluir sólo parcialmente hacia 1983 lo impactan. En buena parte de los casos, las internacionalizaciones revisten un carácter forzado, ya sea por causas político-ideológicas durante las dictaduras, o por causas político-económicas,¹⁶ durante la posdictadura.

Otro concepto cuyo uso demanda precisiones es el de “internacionalización”. A los efectos de asir el término en sus aspectos metodológicos, se adaptan criterios propuestos en investigaciones que analizaron diferentes campos tanto artísticos como de las ciencias sociales

del Litoral, se tuvo que revisar, uno por uno, cada dossier de cada estudiante en la sección Alumnado (Gerbaudo, 2014, p. 34).

¹⁶ Con el fin de agilizar tanto la tabulación estadística de los datos de la muestra como la escritura se hace referencia a causas políticas y a causas científicas. Pero es imperioso aclarar que tanto las causas ideológicas como las económicas se inscriben como políticas: las decisiones económicas de un Estado no son neutras y responden a macropolíticas que, en el análisis cuantitativo y cualitativo de los datos de la muestra completa, será necesario revisar así como será necesario repasar en qué momentos del arco recortado entre 1958 y 2015 ser portador de marcas de determinado colectivo político se convierte en materia de estigmatización ideológica por parte de agentes de determinados campos que, creyéndose “dioses”, ostentan el derecho de tratar a otros como “bichos” (Eagleton, 1995). Estas revisiones son necesarias en tanto estos aspectos inciden en las migraciones. Si bien estos datos pueden inferirse vía el curriculum de los agentes, son chequeados a través de las entrevistas y luego, si es necesario, las consultas.

y humanas en Europa (Bourdieu, 2002; Heilbron et al., 2009, 2013; Heilbron y Gingras, 2009; Sapiro, 1999; Boschetti, 2009). Esta adaptación atiende a las características singulares de la internacionalización de la investigación literaria argentina: entre las dimensiones de análisis es necesario considerar aspectos que permitan dar cuenta de la dinámica particular que imprimen al subcampo tanto la violencia política estatal como las crisis económicas con su correlato de migraciones forzadas. De este modo las dimensiones que se siguen para el análisis son cuatro: 1. Migraciones; 2. Cooperación; 3. Publicaciones; 4. Traducciones.¹⁷

El análisis combina un doble plano: por un lado, el de los “datos”, orientado por las dimensiones citadas; por el otro, el de la “intencionalidad de los actores”.¹⁸ Dicho en otros términos: se articula una interpretación de los resultados cuantitativos sobre migraciones, cooperación internacional, publicaciones en el extranjero, intraducción y extraducción extraídos del procesamiento de currículums de 200 agentes del sub-campo con una interpretación de las fantasías de nano-intervención de dichos agentes reconstruidas a partir de sus prácticas y de lo arrojado por una entrevista semiestructurada y, cuando lo permitieron, por consultas vía mail. “Datos” y “cuentos”¹⁹ se intersectan a los

¹⁷ Sólo se consideran las traducciones de crítica y de teoría ligadas al campo de la investigación literaria. Para el desagregado inicial de indicadores y variables, corregido y actualizado en versiones posteriores cuyas modificaciones no ameritan referirse aquí, véase Gerbaudo, 2015.

¹⁸ Retomo deliberadamente la expresión usada por Louis Pinto al aconsejarme incluir esta variable en el análisis. Esta incorporación capitaliza los resultados de la mencionada investigación sobre las fantasías de nano-intervención de los críticos que enseñaron en las áreas de Teoría Literaria y Literatura Argentina en la universidad pública del primer ciclo de la posdictadura. Al reconstruir estas fantasías, no sólo a partir de sus relatos sino en particular a partir de sus acciones (Gerbaudo, 2016a), el análisis de la relación entre lo deseado desde el plano “*individual*” y lo posible en el campo gana precisión.

¹⁹ Para el concepto de “cuento”, su alcance “*probatorio*” restringido, su importan-

efectos de enriquecer la perspectiva desde la que se caracteriza, en este caso, un proceso cuyas formas específicas y cuyo desarrollo histórico no había sido sistemáticamente abordado en Argentina.²⁰

Se habrá advertido cierta prudente distancia respecto del uso de la palabra “dato” para referir a los resultados cuantitativos derivados de la aplicación de una grilla de análisis que desagrega las cuatro dimensiones adelantadas en diferentes indicadores y variables (cf. Gerbaudo, 2015). Esta precaución es necesaria si se considera el conjunto de aspectos cualitativos que no dejan de sobre-imprimirse sobre los resultados de la estadística: por más que no sean caprichosos hay, desde el comienzo de esta investigación, criterios interpretativos que determinan, en nuestro caso, tanto el reajuste temporal en relación con el recorte 1945-2010 pensado por Sapiro para el proyecto INTERCO SSH como los criterios de selección de los agentes entrevistados.

Para el recorte temporal, se establece el mismo criterio de comienzo y de cierre: la apuesta estatal a la ciencia, la tecnología y la educación. Como se desarrolla en el *Primer Informe Técnico* (cf. Gerbaudo, 2014), en 1958 se funda el CONICET y EUDEBA, entre otras intervenciones estatales orientadas a institucionalizar la investigación y a difundir sus resultados; en el otro extremo del arco temporal, en 2007 se genera un programa estatal de reactivación de la ciencia que incluye la “repatriación” de científicos mientras se crea el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva con funciones específicas separadas de las del Ministerio de Educación. Este impulso a la cien-

cia para complejizar los resultados derivados del análisis cuantitativo de los “datos” y las derivas epistemológicas de su instrumentación para procesar entrevistas y consultas, véase Gerbaudo, 2017a, 2017b, 2017c; para el concepto de “consulta” y su diferencia con la “entrevista”, véase Gerbaudo, 2017f.

²⁰ El diseño de la entrevista puede consultarse al final del *Primer Informe Técnico* producido en el marco de esta investigación (Gerbaudo y Fumis en Gerbaudo, 2014, p. 259).

cia desde las políticas públicas llega hasta 2015²¹ para interrumpirse en 2016, fecha en la que se inicia un segundo ciclo de la posdictadura.

Es oportuno señalar que se adaptan los criterios seguidos por Sapiro (1999) para estudiar el campo literario francés bajo la ocupación alemana: su decisión de ordenar los resultados a partir de un eje que conjuga la carrera profesional de los agentes con factores “extraliterarios” (Sapiro, 1999, p. 706) es particularmente útil para un subcampo relativamente autónomo como el que aquí se estudia, continuamente jaqueado por la discontinuidad de las políticas públicas, por el terrorismo de Estado durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX y por las crisis económicas. Se atiende, entonces, a la edad que tenían los agentes durante las dos últimas dictaduras y durante la década del noventa, marcada por el modelo neoliberal que derivó en el estallido social de diciembre de 2001. Esta decisión metodológica apunta a verificar la correlación entre dictaduras, crisis económicas e internacionalización forzada vía migraciones. De este modo, los datos sobre internacionalización se ordenan tomando en cuenta cinco grupos de agentes:

Grupos de agentes establecidos según su edad (tomada en 2015)

- Grupo 1 (**G1**): desde 72 años
- Grupo 2 (**G2**): entre 62 y 71 años
- Grupo 3 (**G3**): entre 56 y 61 años
- Grupo 4 (**G4**): entre 40 y 55 años
- Grupo 5 (**G5**): entre 32 y 39 años.

²¹ Se aclara que el trabajo de campo se inició en 2015 y se concluirá en 2018. Por razones teóricas, el corte para el análisis de la muestra se establece en diciembre de 2015, fecha de cierre de “los años del kirchnerismo” (expresión extraída del volumen sobre este período coordinado por Alfredo Pucciarelli y Ana Castellani [2017], en serie con tres tomos previos [cf. Pucciarelli, 2006, 2011; Pucciarelli y Castellani, 2014] que analizan las gestiones de los diferentes gobiernos que ocuparon el Estado durante el primer ciclo de la posdictadura, con sus cinco momentos [cf. Gerbaudo, 2016a], marcados por diferentes “acontecimientos” [Derrida, 2003]).

Remarquemos que 1966 (año de inicio de la dictadura encabezada por Onganía y extendida hasta 1973) y 1976 (año de inicio de la última dictadura extendida hasta 1983) son fechas clave. No obstante, las dictaduras asociadas a estas fechas se inscriben en un marco de “continuidad *relativa* en lo que respecta a la implantación de políticas represivas” (Franco, 2012, p. 18) con sus derivas sobre los procesos de institucionalización e internacionalización. Para mayor claridad se ponen de relieve la edad de los agentes de cada grupo (en adelante, **G**) al momento de estos acontecimientos:

G1: agentes cuyas carreras estuvieron atravesadas por las dos últimas dictaduras (tienen, por lo menos 23 años en 1966 y 33 años en 1976);

G2: agentes con por lo menos 23 años en 1976 (la formación de grado universitaria en Argentina dura 5 años, el nivel secundario se concluye a los 17 años y la duración promedio de la formación superior es de 5 a 6 años);

G3: agentes con 22 años como máximo en 1976 y con 17 años como mínimo (a los 17-18 años es cuando se concluye la formación secundaria);

G4: agentes con 16 años como máximo en 1976 y 23 años en 1983 (el punto de partida a los 40 años responde a las edades pautadas hasta 2014 para el ingreso a la Carrera de Investigador del CONICET: 40 años era la edad límite para la entrada directa a la categoría de Adjunto ligada a la generación de una línea de trabajo propia y a la formación de recursos humanos en el campo [Girbal, 2007, p. 372]).

G5: agentes cuyo desarrollo profesional no se ve afectado sino de modo indirecto por las prácticas residuales de las dictaduras (tienen como máximo 7 años en 1983) y, de modo directo por las crisis económicas (tienen 25 años como máximo cuando se produce la crisis de 2001; 35 años era la edad límite para el ingreso a la Carrera de Investigador del CONICET como Asistente, primera categoría de la base de la pirámide, según la reglamentación vigente hasta 2014 [Girbal, 2007,

p. 372]; 32 años es la edad promedio de fin de los doctorados [según los datos arrojados por la misma muestra]).

Para la selección de los agentes se toma en cuenta su rol activo en la dinámica del campo. La muestra abarca a quienes residen en el extranjero.²² Esta decisión se inscribe en el actual debate respecto de la delimitación de los campos: mientras Sapiro (2013) interroga su carácter nacional solicitando ese trazado de fronteras que reactualiza el concepto,²³ Martínez (2013) afina la categoría desde otro ángulo con su aporte del concepto de “figura mediadora” que incluye a los intelectuales que, sin haber logrado visibilidad nacional, inciden en la construcción de los campos a partir de la apropiación de su producción y de su puesta en circulación en circuitos regionales.

Por lo tanto, es en esta línea de doble problematización que atiende tanto al orden internacional como al local-periférico que se delimita el sub-campo de la investigación literaria argentina. Esta muy controversial decisión se sostiene en criterios ligados a su dinámica. Es decir, para incluir en la muestra a los agentes argentinos residentes en el extranjero se requieren al menos dos de las siguientes condiciones: 1- publicar asiduamente en español en revistas y/o editoriales del “espacio intelectual”²⁴ argentino; 2- participar activamente de los

²² Se aclara que, una vez finalizadas las etapas pautadas para esta investigación (CAI+D 2017-2020), se hará un análisis cuantitativo de los datos recortado sobre los agentes residentes en Argentina. Esta descripción permitirá precisar los efectos de las políticas públicas de financiamiento de la investigación (tanto en sus momentos de expansión como de retracción) en las dinámicas del campo.

²³ Se constata su vuelta recursiva sobre este concepto (cf. Sapiro, 2007, 2013, 2017c).

²⁴ Esta expresión se extrae de los trabajos de Sapiro (2009) y de Anna Boschetti (2009): ambas la utilizan para dar cuenta de un espacio geográfico territorialmente circunscripto que no amalgaman con el menos delimitado de “campo”. Igual estrategia se observa en el texto de Sapiro y de Jérôme Pacouret (2015) en el que cuidadosamente se distinguen las fronteras ambivalentes de los campos y las jurídicamente precisas de los Estados.

congresos más importantes del subcampo de los estudios literarios organizados y realizados en Argentina; 3- involucrarse con la docencia de posgrado en instituciones del país; 4- comprometerse con la formación de recursos humanos (tanto en el nivel doctoral como posdoctoral) de estudiantes argentinos.

Despejados los criterios y las razones que fundamentan las decisiones teóricas y metodológicas tomadas, es necesario prevenir respecto del alcance de las escasas conjeturas incluidas en esta presentación: este artículo se escribe con un 73 % de la muestra total procesada. Con esos límites se ponen a consideración estos resultados parciales centrados en la internacionalización de la investigación literaria argentina en Alemania y en Brasil.

El sub-campo de los estudios literarios y su dinámica. Algunos “datos”

De la internacionalización con Brasil y Alemania²⁵ se ponen de relieve algunos datos por lo que muestran respecto de la dinámica del subcampo de la investigación literaria argentina en relación con estos países:

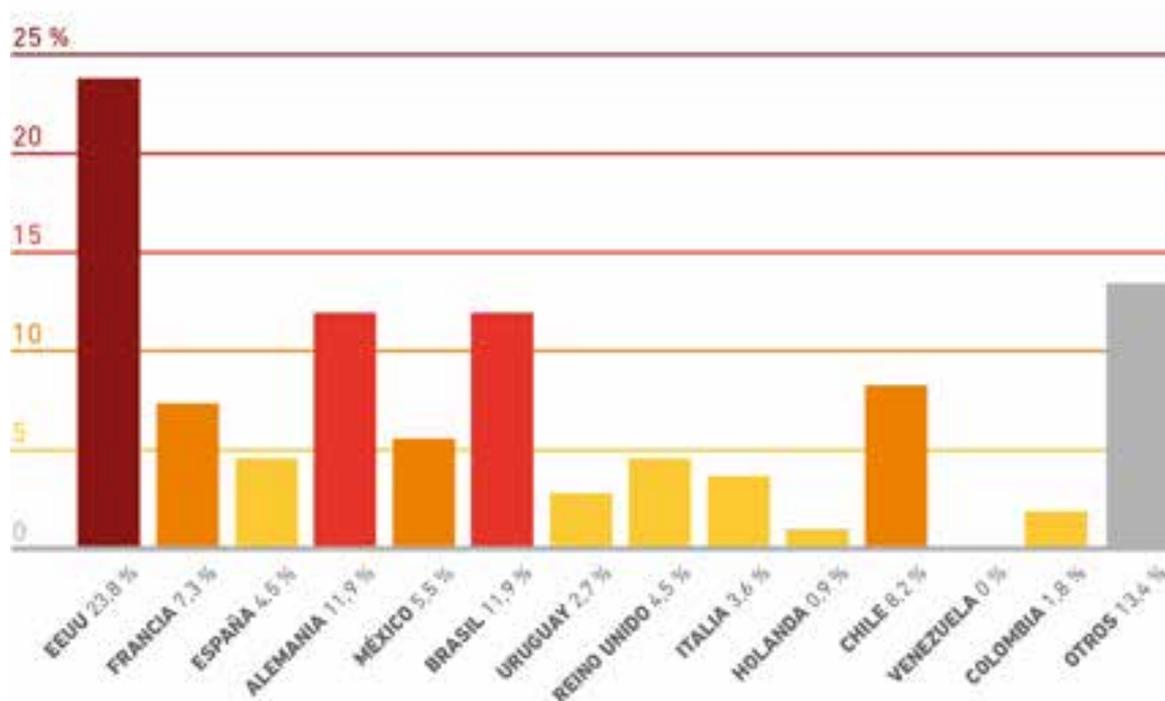
Las **migraciones** constatan que Brasil es, para la mayoría de los grupos, el lugar de migración dominante, seguido por Estados Unidos y Alemania. Con el total de la muestra recogida se analizarán los fondos que las financian (la tendencia observada hasta el momento marca una preponderancia de fondos propios):

G1: Brasil y Alemania comparten el segundo lugar de migración

²⁵ Agradezco muy especialmente tanto a Raúl Antelo, Susana Scramin y Maria Lucia de Barros Camargo como a Sabine Schlickers la invitación para discutir estos resultados parciales junto a sus estudiantes de doctorado de la Universidade Federal de Santa Catarina y de la Universidad de Bremen. También estoy en deuda con las preguntas y aportes de María Fernanda Beigel, Gustavo Sorá, Alejandro Blanco, Ariel Wilkis y Mariana Heredia durante el Coloquio *Social Sciences and Humanities in the Changing North-South Relations* organizado por el proyecto INTERCO SSH en Córdoba en setiembre de 2015. Esta versión se nutre de los valiosos comentarios recogidos en estos diferentes espacios de conversación (cualquier omisión o error corren bajo mi absoluta responsabilidad).

antecedido por Estados Unidos y seguido por Chile. La mayor parte de las migraciones responde a viajes transitorios seguida por las de quienes han desarrollado la mayor parte de su carrera profesional en el extranjero debido a razones políticas (se trata de agentes que optan por el exilio y que construyen su carrera profesional en el extranjero)²⁶.

Gráfico 1
Migraciones G1: principales países elegidos



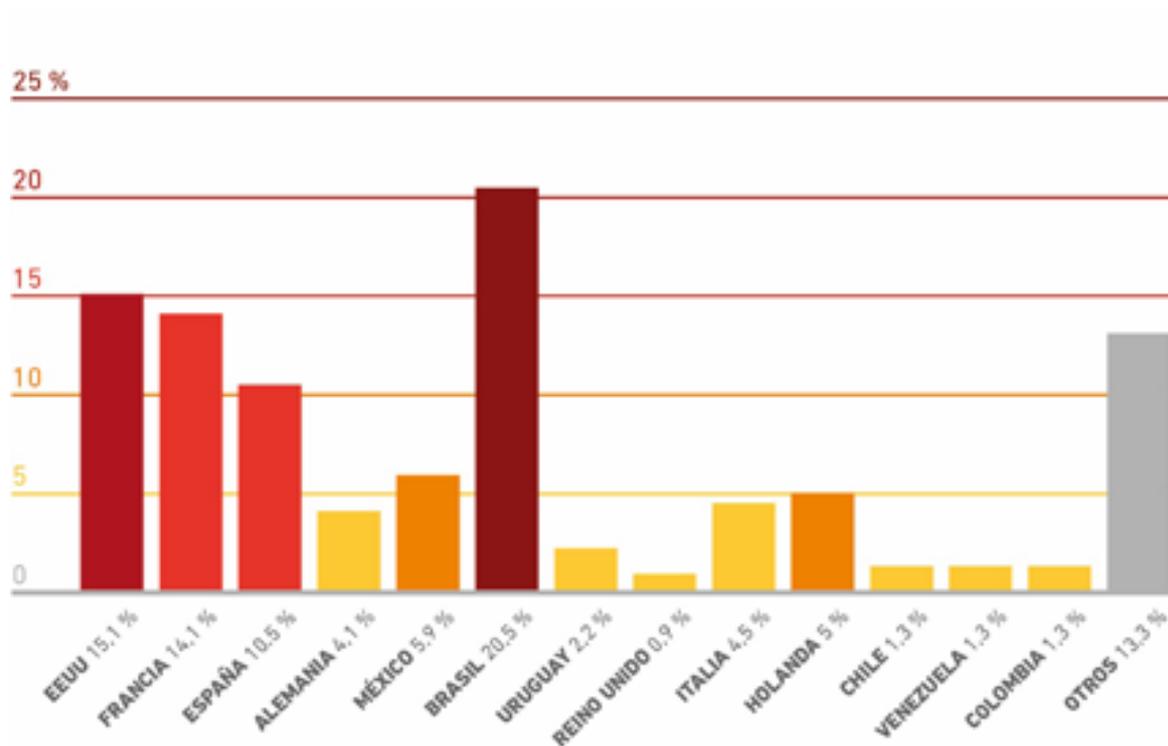
Fuente: elaboración propia

²⁶ En la gráfica se mencionan, de un total de 44, los 13 países más visitados por los agentes del campo, desde el G1 hasta el G5. Cuando se indica “Otros” se hace referencia a los 31 países restantes a los que los agentes han viajado ocasionalmente por realizarse algún congreso de alguna asociación importante o por alguna invitación eventual. Es decir, no constituyen un polo relevante para el análisis tal como se plantea en nuestra investigación: estos eventos responden a prácticas discontinuas, desarticuladas y, por lo general, ligadas a iniciativas individuales sin proyección en el campo (el análisis de la trayectoria del agente muestra que esos eventos no tuvieron repercusión en términos de cooperación, publicaciones ni traducción). Esto explica que al momento de interpretar el gráfico no se tome a dichos espacios en consideración.

G2: Brasil ocupa el primer lugar de migración y Alemania el octavo en un arco que incluye a Estados Unidos, Francia, España, México, Holanda e Italia. Del total de agentes que emigraron por razones políticas (1,3 %), el 33,3 % optó por permanecer en el extranjero después de su jubilación mientras que el 66,6 % aún está activo en 2015 como planta docente de las universidades que los acogieron.

Gráfico 2

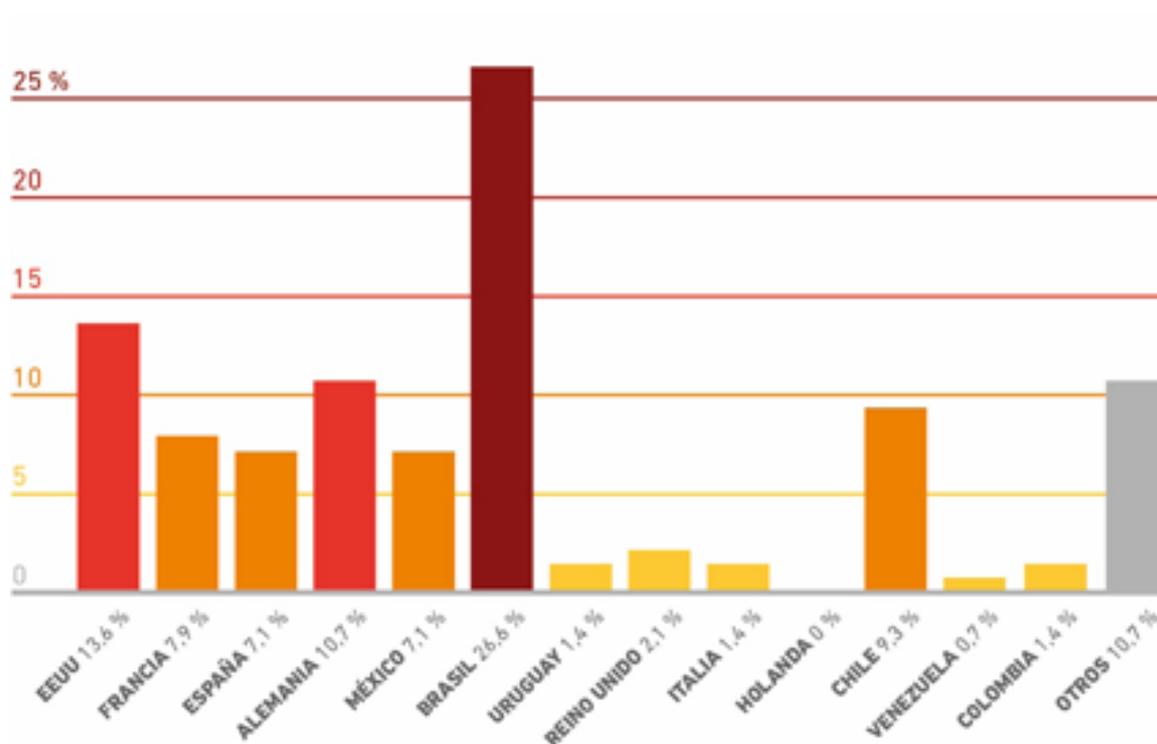
Migraciones G2: principales países elegidos



Fuente: elaboración propia

G3: Brasil mantiene el primer lugar de migración seguido por Estados Unidos y Alemania. El aumento de movilidad por conferencia es notable y coincide con el alto porcentaje de viajes transitorios de este grupo. Se reduce la movilidad por docencia en correlato con la disminución de estancias cortas. El porcentaje de migraciones por formación es mínimo.

Gráfico 3
Migraciones G3: principales países elegidos

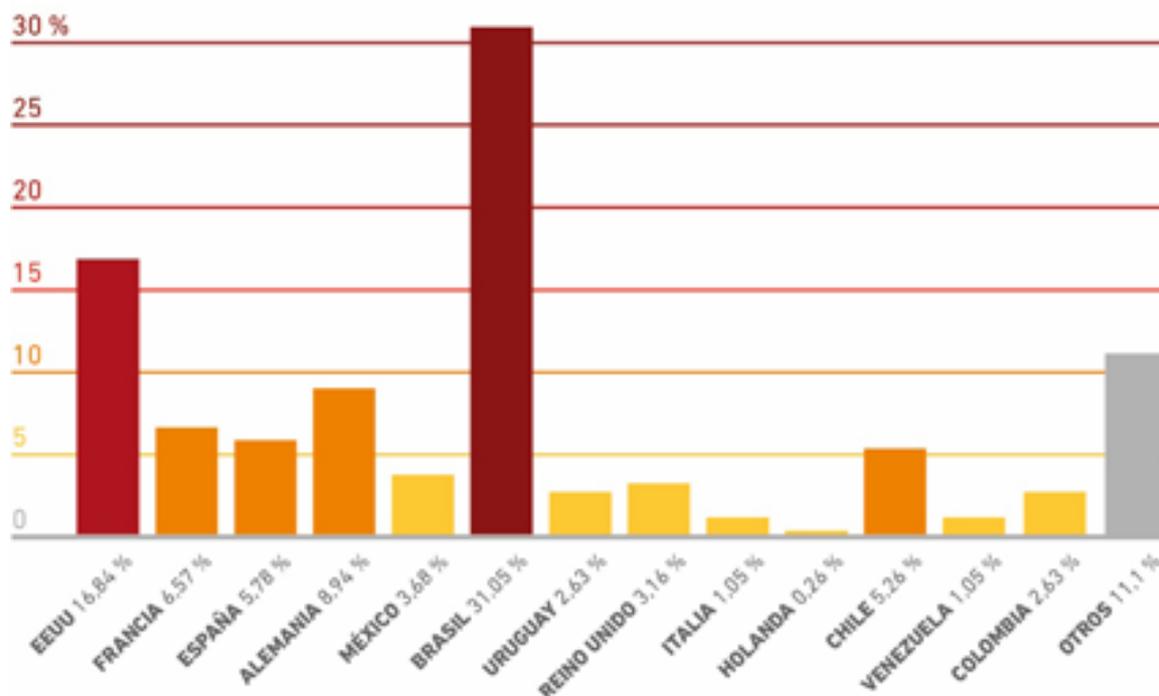


Fuente: elaboración propia

G4: Brasil mantiene el primer lugar de migración seguido por Estados Unidos y Alemania. Vuelven a cobrar protagonismo las migraciones medianas y largas, estimuladas por las políticas públicas desarrolladas vía el CONICET (en especial, por becas y pasantías en el extranjero diseñadas para investigadores que cursaron sus posgrados en Argentina) y vía el Ministerio de Educación (en especial, gracias a las redes entre universidades argentinas y extranjeras y, en menor medida, gracias a los programas de movilidad docente) a partir de 2004. Entre 2004 y 2015 la internacionalización de los agentes formados exclusivamente en Argentina fue un objetivo y también una herramienta del programa estatal de reactivación de la ciencia (Girbal, 2007).

Gráfico 4

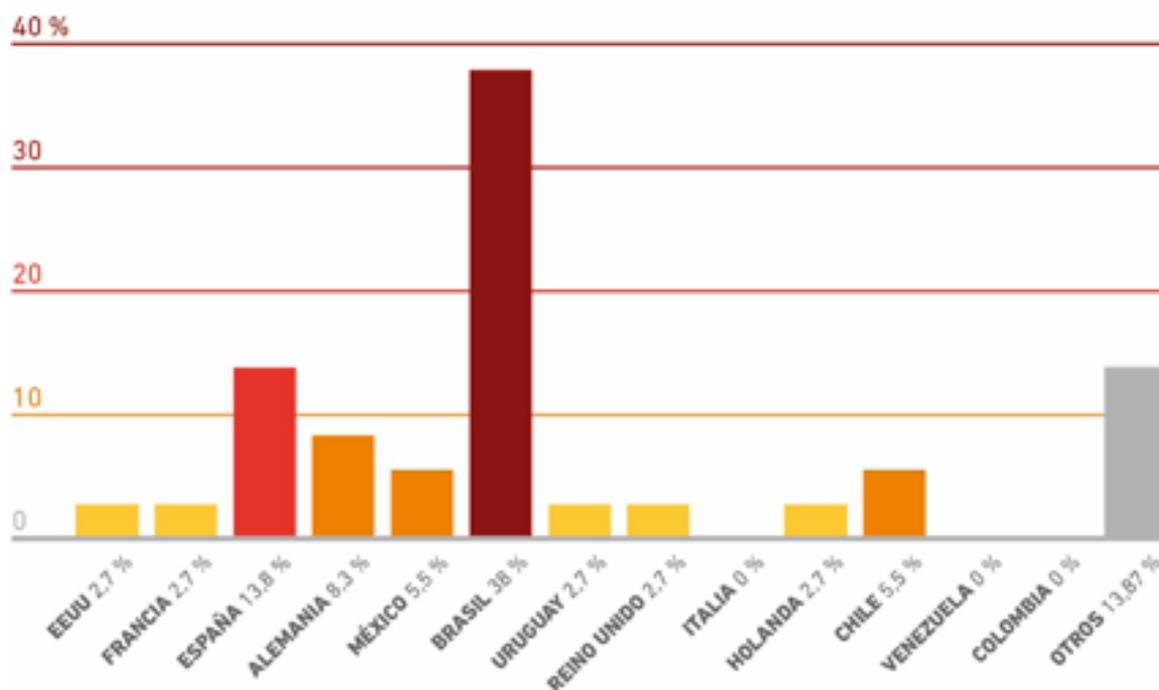
Migraciones G4: principales países elegidos



Fuente: elaboración propia

G5: Brasil mantiene su primer lugar como sitio privilegiado de las migraciones seguido por España y por Alemania. Se refuerzan las migraciones cortas y las largas promovidas por el CONICET y el Ministerio de Educación. En todos los casos se opta por retornar al país para desarrollar una carrera de investigación: las entrevistas y las consultas a los agentes confirman la relación entre estos regresos y las políticas públicas de financiamiento a la actividad científica promovida desde 2004 hasta 2015.

Gráfico 5
Migraciones G5: principales países elegidos



Fuente: elaboración propia

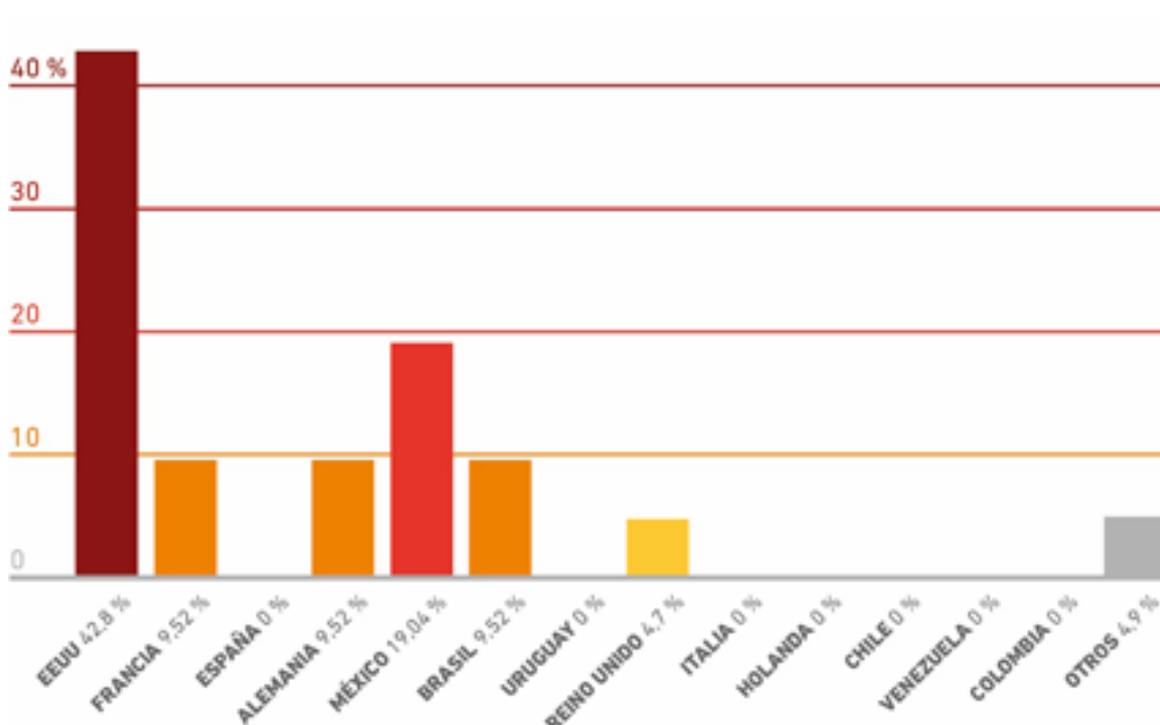
b- La **cooperación** ratifica la importancia de las actividades conjuntas entre investigadores de Alemania y Brasil con Argentina.²⁷ Interesa poner de relieve el progresivo afianzamiento de un tipo de interacción articulado en redes interinstitucionales y en equipos de investigación conjuntos, además de la participación ocasional en jurados de tesis, en comités científicos de revistas, etc.

²⁷ En la gráfica se mencionan, de un total de 44, los 13 países con los que se establecen actividades de cooperación asiduas en un arco que comprende desde el **G1** hasta el **G5**. Cuando se indica “Otros” se hace referencia a los 31 países restantes con los que ocasionalmente los agentes traban algún vínculo entre los establecidos para este análisis. Debido a que los resultados estadísticos muestran correlación entre países donde se migra por formación o estadias de investigación y tareas de cooperación posteriores, son los mismos 13 países tomados en el rubro Migraciones los que se indican en la gráfica de Cooperación.

- **G1:** la correlación entre países dominantes en las migraciones y en las contrapartes vía redes de cooperación es importante. También aquí aparece Estados Unidos con rol dominante (cf. Gráficos 1 y 6) seguido por México, Brasil, Francia, Alemania y Reino Unido. El tipo de cooperación revela un trabajo incipiente en espacios de construcción perdurable como equipos de investigación:

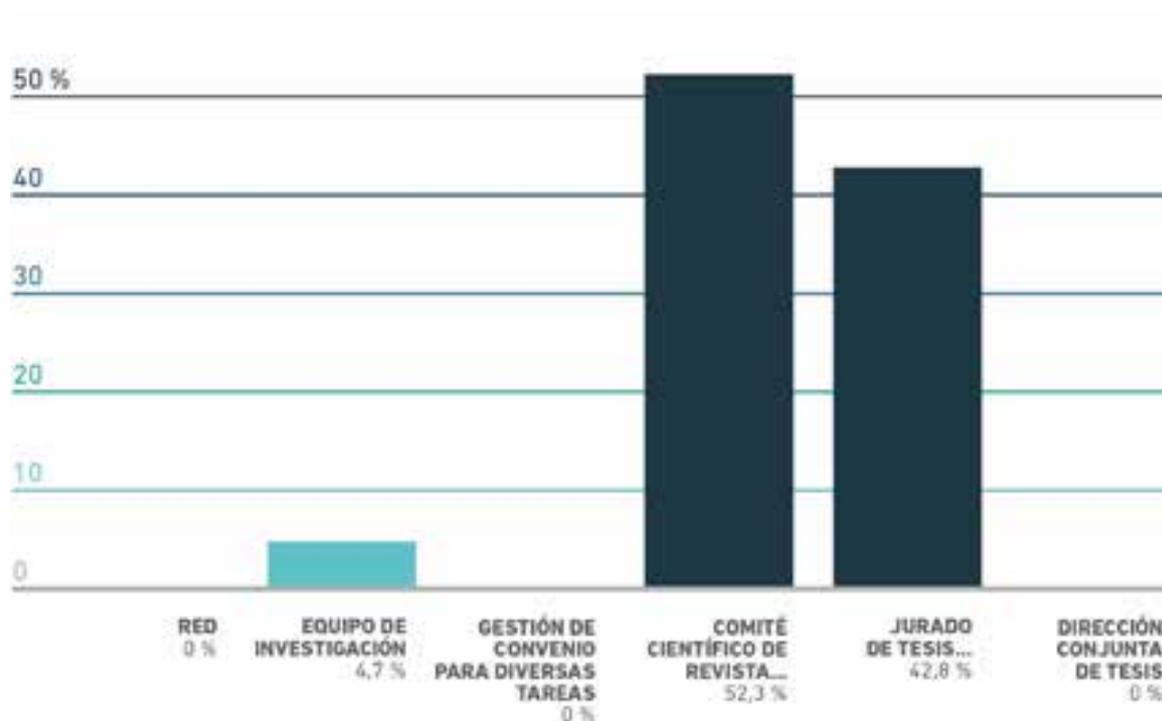
Gráfico 6

Cooperación G1: país de contraparte



Fuente: elaboración propia

Gráfico 7
Cooperación G1: tipo

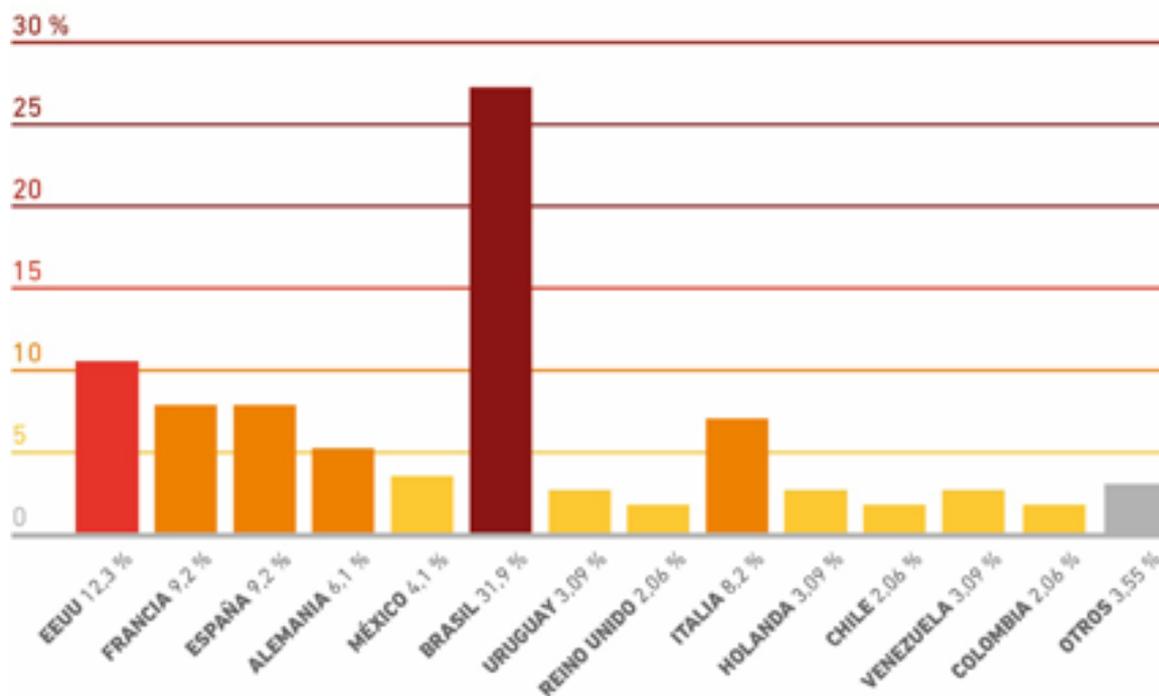


Fuente: elaboración propia

- **G2:** se mantiene el correlato entre países dominantes en las migraciones y en las contrapartes de cooperación pero se diversifican los tipos que evidencian un afianzamiento de construcciones perdurables vía redes y equipos de investigación. Esto es nodal para la circulación de la producción argentina.

Gráfico 8

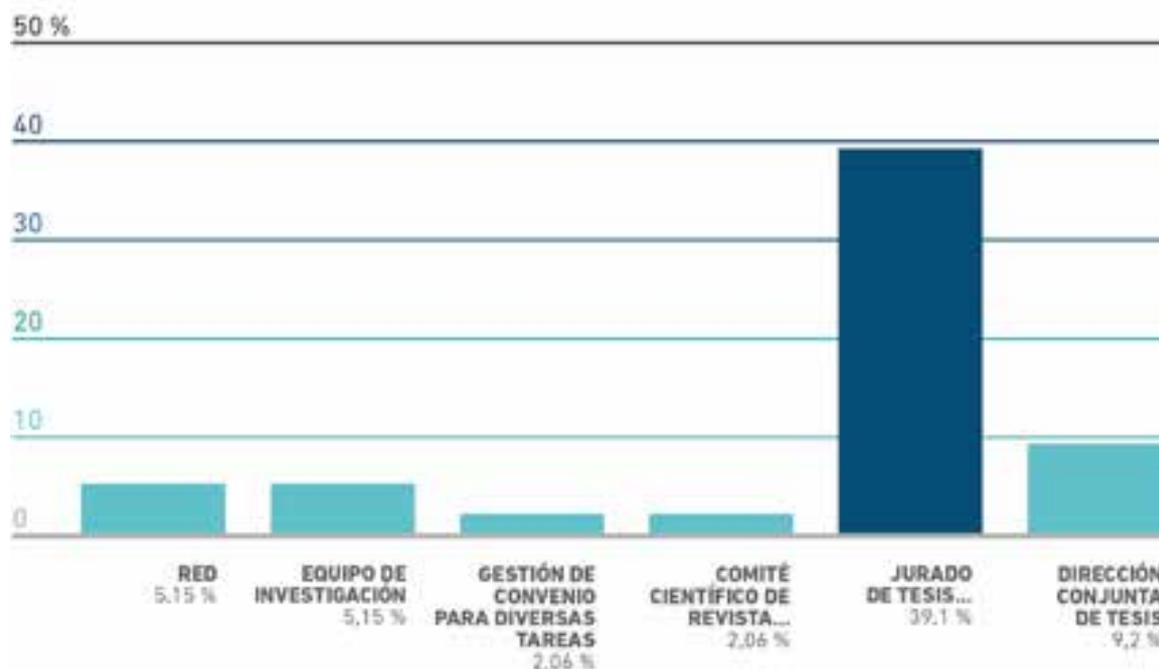
Cooperación G2: país de contraparte



Fuente: elaboración propia

Gráfico 9

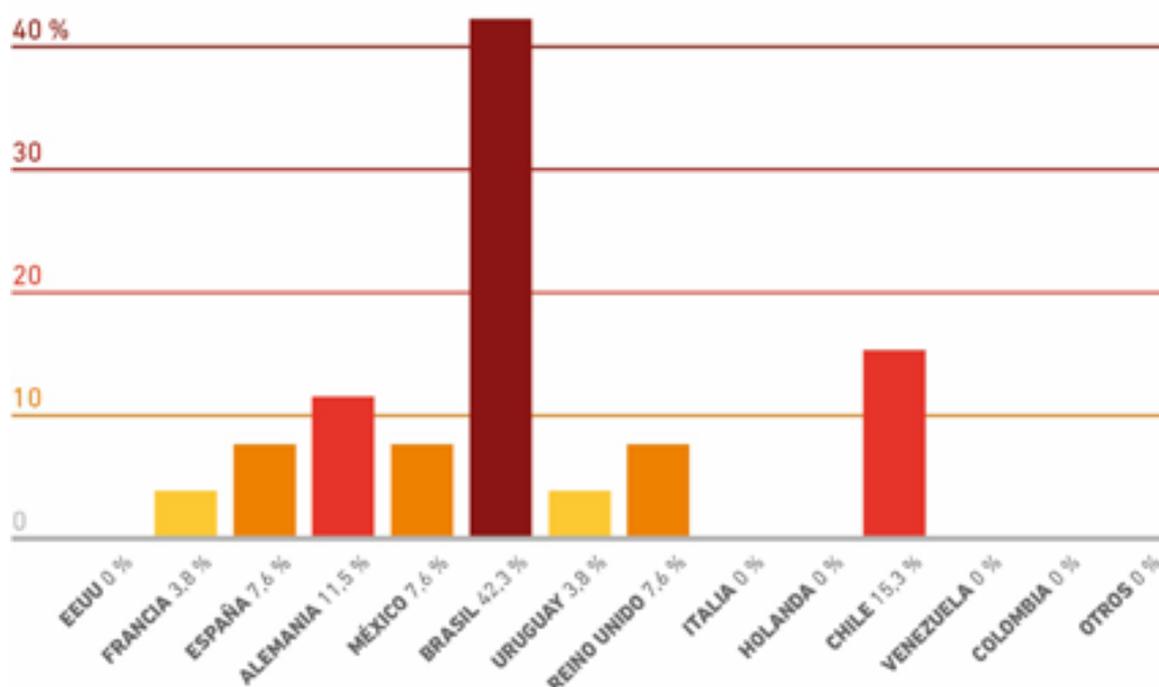
Cooperación G2: tipo



Fuente: elaboración propia

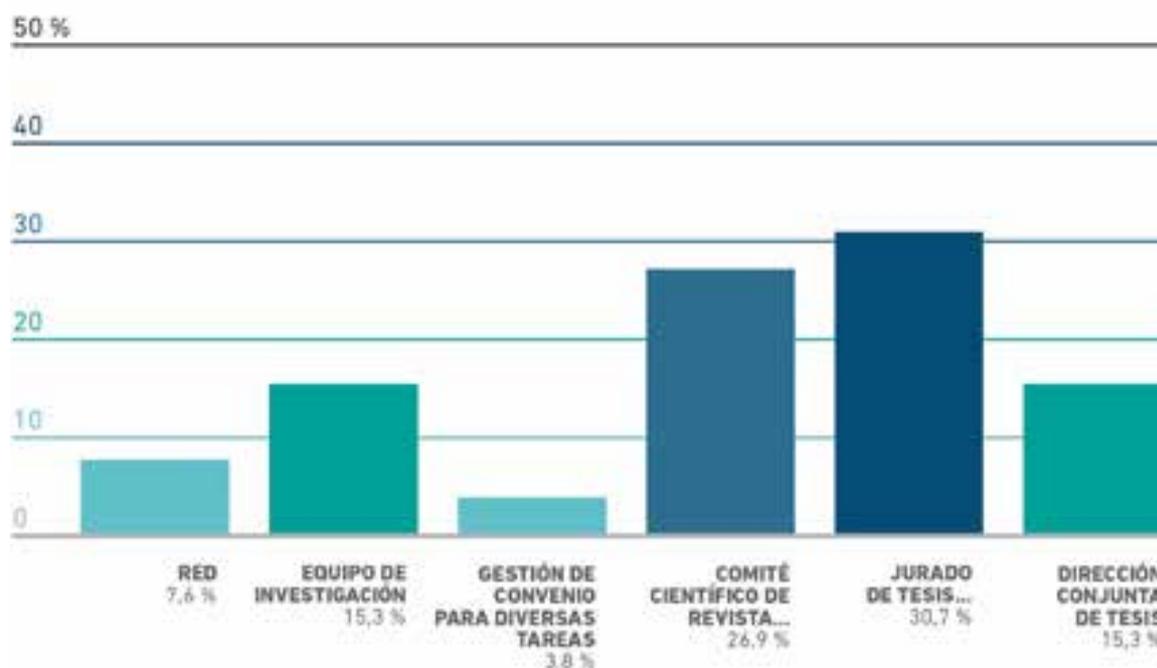
-G3: se observa un correlato entre las migraciones a Brasil y a Alemania y el desarrollo de espacios de cooperación. Se afianzan diversificados tipos de construcción que afianzan vínculos durables, nodales para la visibilidad de la producción argentina.

Gráfico 10
Cooperación G3: país de contraparte



Fuente: elaboración propia

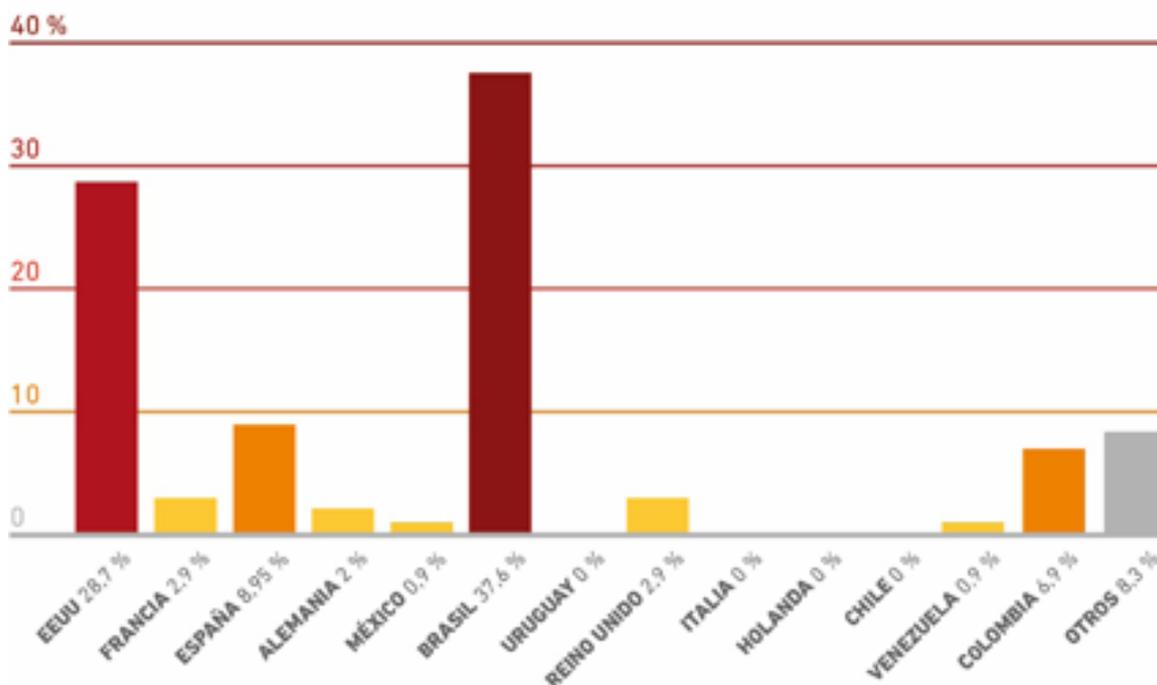
Gráfico 11
Cooperación G3: tipo



Fuente: elaboración propia

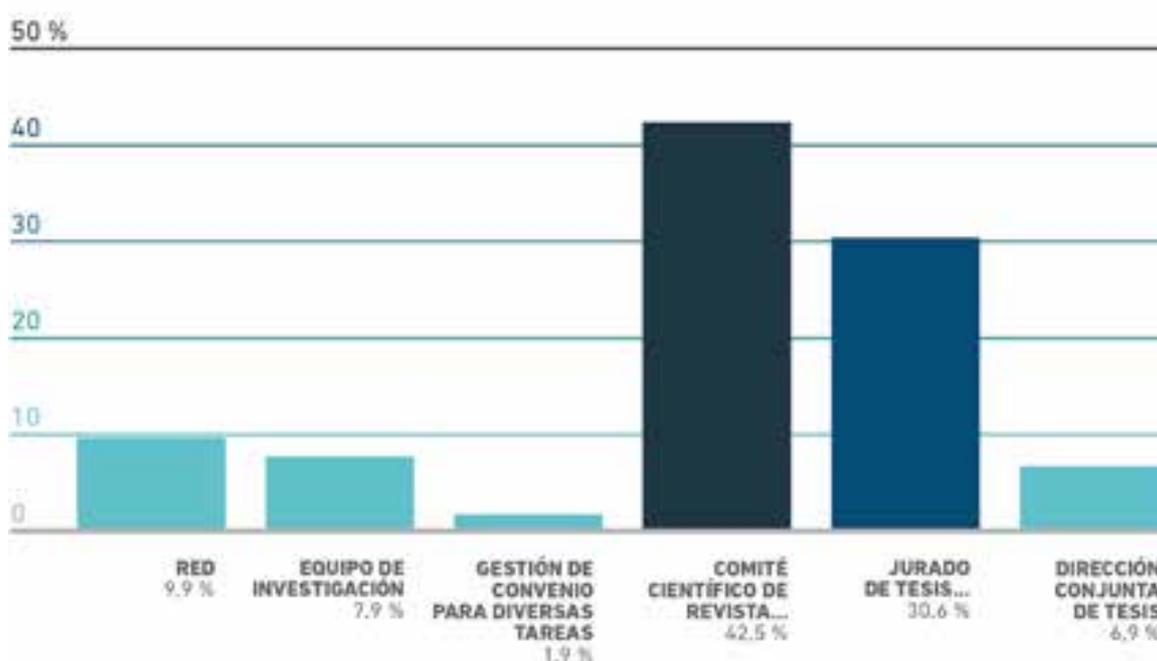
- G4: se verifica un correlato entre país de migración y de contraparte en cooperación internacional. Se verifica la incidencia del estímulo estatal a la internacionalización y a la generación de redes.

Gráfico 12
Cooperación G4: país de contraparte



Fuente: elaboración propia

Gráfico 13
Cooperación G4: tipo

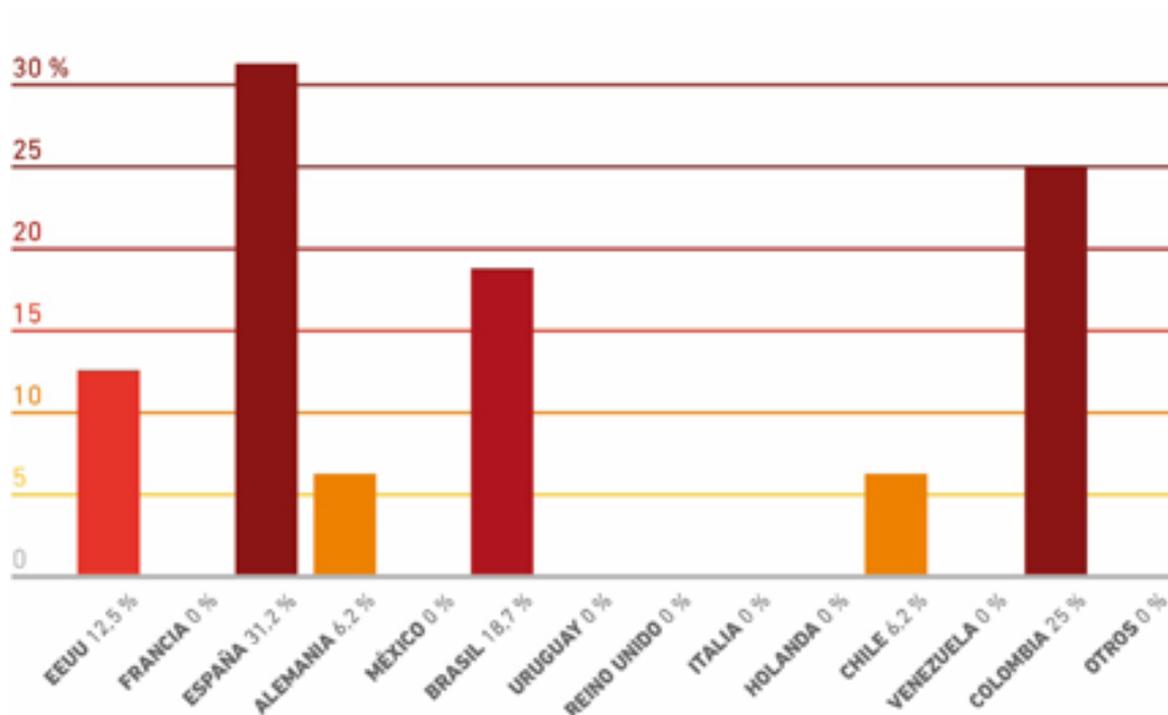


Fuente: elaboración propia

- **G5:** se constata un fuerte correlato entre países de migración y de contraparte en cooperación. Cobran relevancia la gestión de redes, equipos y la dirección conjunta de recursos humanos (este último punto es llamativo dado la juventud de los agentes en cuestión).

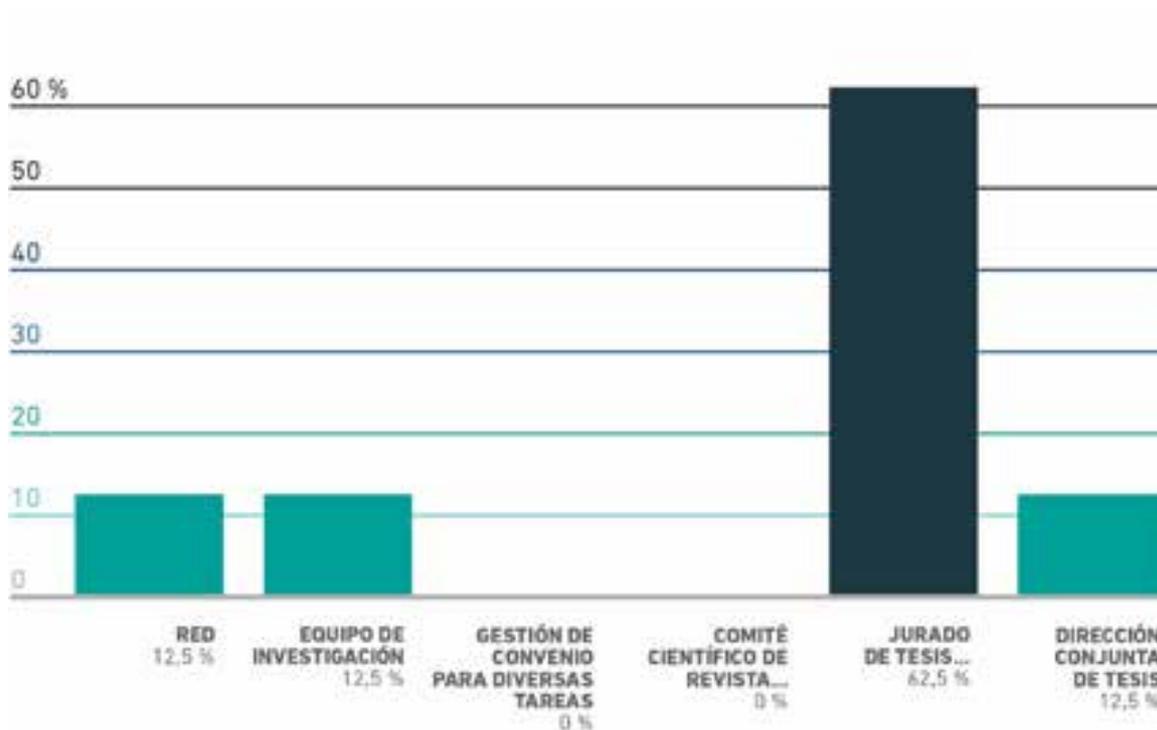
Gráfico 14

Cooperación G5: país de contraparte



fUENTE: elaboracion propia

Gráfico 15
Cooperación G5: tipo



Fuente: elaboración propia

El trabajo en redes y en equipos tiene su correlato con el punto siguiente ya que favorece la circulación de los resultados de las investigaciones a partir de publicaciones conjuntas, en muchos casos, en más de una lengua.

Sobre las **publicaciones en el extranjero**, en líneas generales cabe destacar el lugar importante de Alemania y Brasil entre los países elegidos para internacionalizar los resultados de las investigaciones. Se constata el dominio de publicaciones destinadas a un público hispanohablante. Al respecto, algunos datos:

- **G1:** el español se impone como lengua de escritura seguida muy de lejos por el inglés, el portugués, y luego, el francés y el italiano.

Gráfico 16

Publicaciones en el extranjero G1: lengua

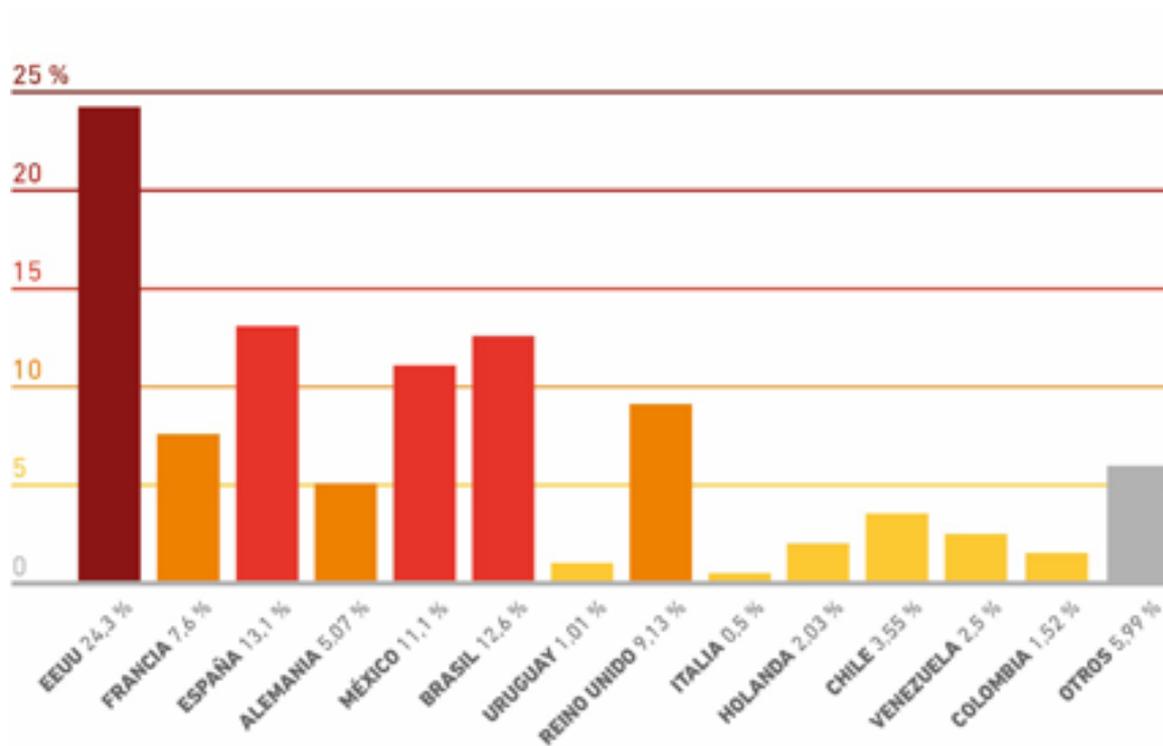


Fuente: elaboración propia

Este dato, intersectado con los lugares de publicación dominantes (en orden decreciente: Estados Unidos, España, Brasil, México, Reino Unido, Francia, Alemania, Chile, Venezuela, etc.²⁸), confirma la importancia otorgada a destinatarios hispanohablantes de los textos, más allá de la lengua oficial del país en cuestión.

²⁸ En la gráfica se mencionan, de un total de 44, los 13 países que concentran la mayor cantidad de las publicaciones en el extranjero de los agentes del campo en un arco que comprende desde el G1 hasta el G5. Cuando se indica "Otros" se hace referencia a los 31 países restantes en los que ocasionalmente se ha publicado un texto (cabe recordar que en este ítem no se incluyen las ediciones de actas de congresos). Debido a que los resultados estadísticos muestran correlación entre países donde se migra por formación o estadías de investigación y publicaciones, son los mismos 13 países tomados en el rubro Migraciones los que se indican en la gráfica de Publicaciones en el extranjero

Gráfico 17
Publicaciones en el extranjero G1: país

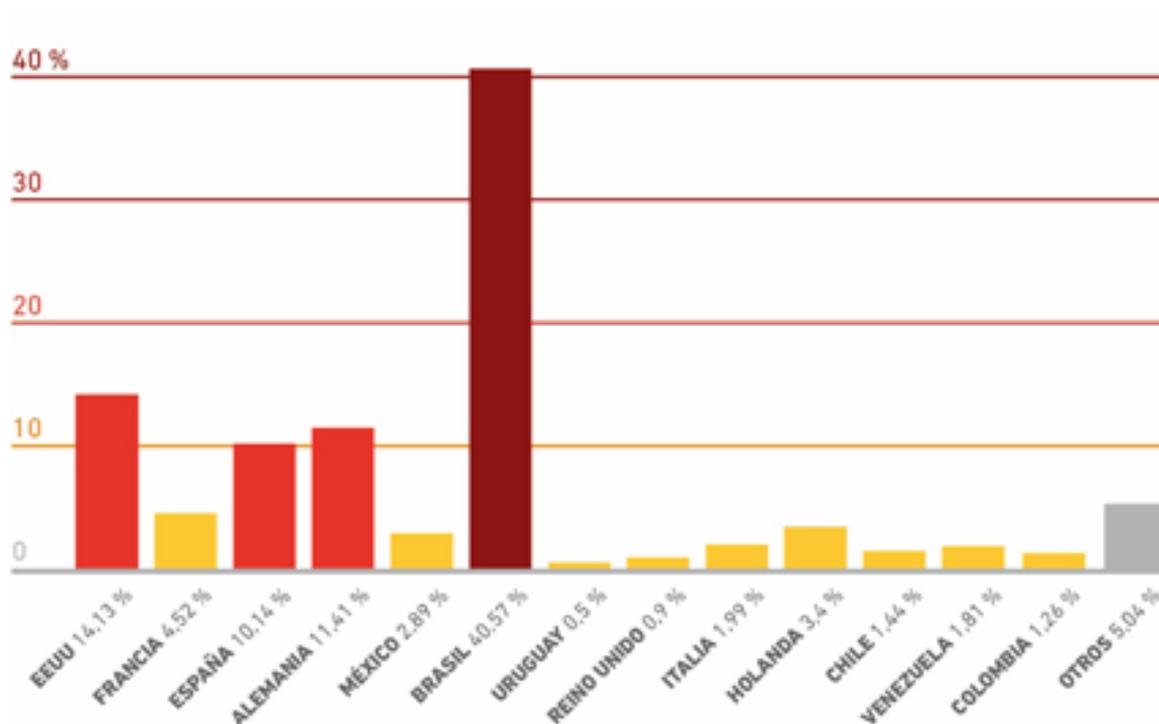


Fuente: elaboración propia

- **G2:** Brasil, Estados Unidos y Alemania encabezan los sitios de publicación dominantes seguidos por España, Francia, Holanda, México e Italia.

Gráfico 18

Publicaciones en el extranjero G2: país



Fuente: elaboración propia

El español y el portugués dominan la publicación en el extranjero seguidos con mucha distancia por el inglés, el alemán, el neerlandés, el francés y el italiano. Es notable la relación entre países de acogida por exilios políticos y la producción de textos en otra lengua: un fenómeno pronunciado especialmente en los casos del alemán y del neerlandés.

Gráfico 19
Publicaciones en el extranjero G2: lengua



Fuente: elaboración propia

- **G3:** en este grupo se observa una opción marcada por el español como lengua de escritura con mínimo porcentaje de textos en inglés seguidos por textos en francés y portugués.

Gráfico 20

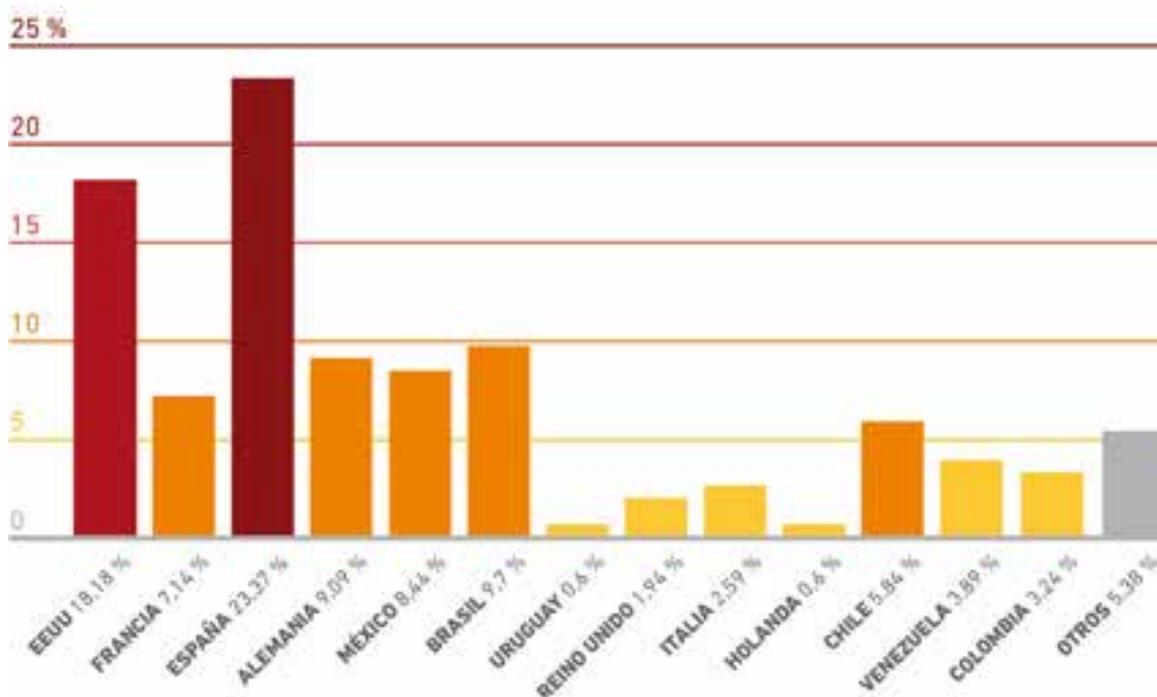
Publicaciones en el extranjero G3: lengua



Fuente: elaboración propia

Este dato es congruente con la toma de posición teórica y política de la mayor parte de los agentes de este grupo respecto de las lenguas en las que se escribe el conocimiento en articulación con una crítica radical al formato *paper* en defensa del tipo de pensamiento que promueve el género “ensayo”. Una posición intransigente que articula prácticas con “cuentos” sobre dichas prácticas (tal como se verá en el apartado siguiente). Los sitios de publicación revelan la elección mayoritaria de un público hispanohablante.

Gráfico 21
Publicaciones en el extranjero G3: país

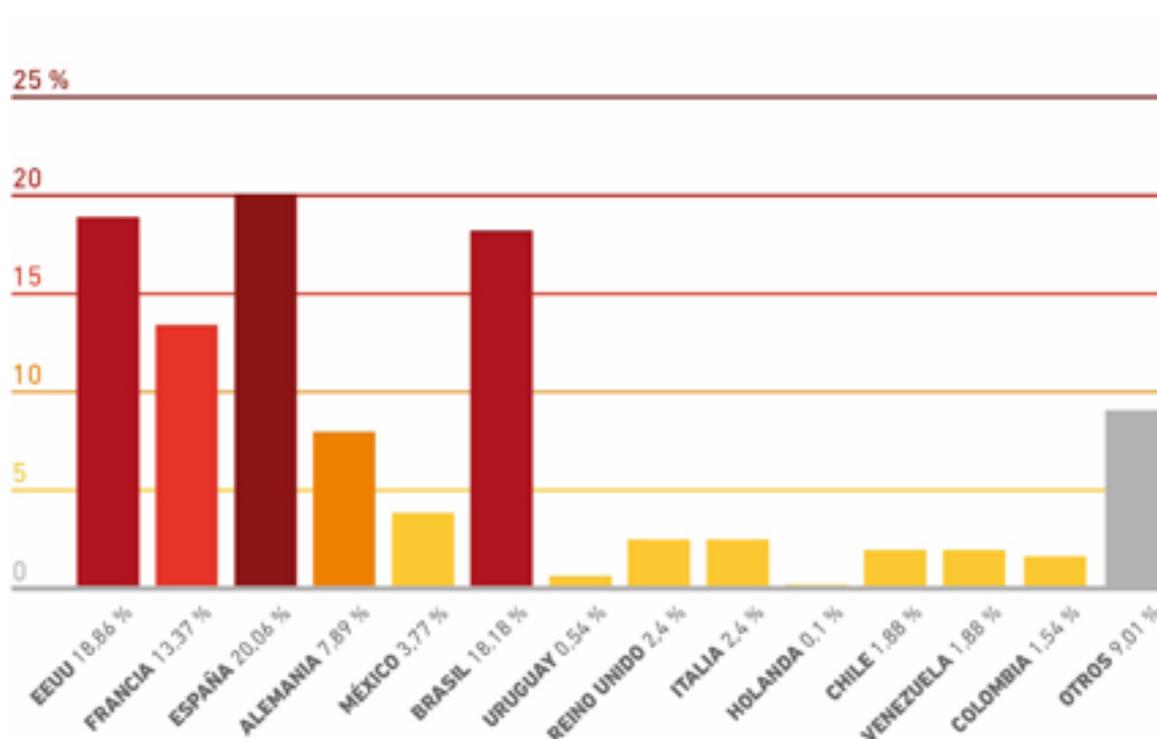


Fuente: elaboración propia

- **G4:** España ocupa el primer lugar de publicación seguida de cerca por Estados Unidos y Brasil, luego por Francia, Alemania, México, Reino Unido e Italia.

Gráfico 22

Publicaciones en el extranjero G4: país



Fuente: elaboración propia

Domina la elección de un público hispanohablante, si bien se registra producción en otras lenguas. En este grupo hay una importante cantidad de agentes que defienden la necesidad de difundir los trabajos en inglés, francés, alemán, italiano y/o portugués ya sea por las redes creadas dentro del subcampo, ya sea por la importancia que se le concede a hacer circular los textos en determinados circuitos de discusión intelectual, estén inscriptos o no en el plano *mains-tream*. Frente a estos agentes, otra cantidad importante defiende con radicalidad el carácter literario de la escritura puesta en circulación a partir del género ensayo, en especial bajo el formato libro y en la propia lengua.

Gráfico 23

Publicaciones en el extranjero G4: lengua



Fuente: elaboración propia

-G5: dada la juventud de los agentes de este grupo, vale destacar el considerable porcentaje de capítulos de libros acompañado por otro incipiente de libros publicados en el extranjero (prácticas legibles, en principio, como un reconocimiento a su producción, visibilizada en buena medida gracias a las migraciones). Por otra parte, la escritura en coautoría con investigadores extranjeros (con los que se continúa una relación de discusión y producción intelectuales construida durante la formación o con los que se inicia un trabajo de cooperación motivado estrictamente por los temas de investigación escogidos) promete la continuidad en el tiempo de una internacionalización que asegura una circulación expandida de los resultados y una conversación que moviliza la agenda del sub-campo ya que, por un lado, no la restringe a debates locales pero tampoco la somete a las fluctuaciones del circuito *mainstream* cuyos puntos se fijan, se sabe, fuera de estas lati-

tudes (Rodríguez Freire, 2018). Si bien domina la escritura en español con un bajo porcentaje de textos en inglés, en portugués, en alemán y en francés, cabe destacar que muchas de las publicaciones más importantes del campo publicadas en Brasil y en Alemania se editan en español; algo similar sucede en Estados Unidos y en Holanda.

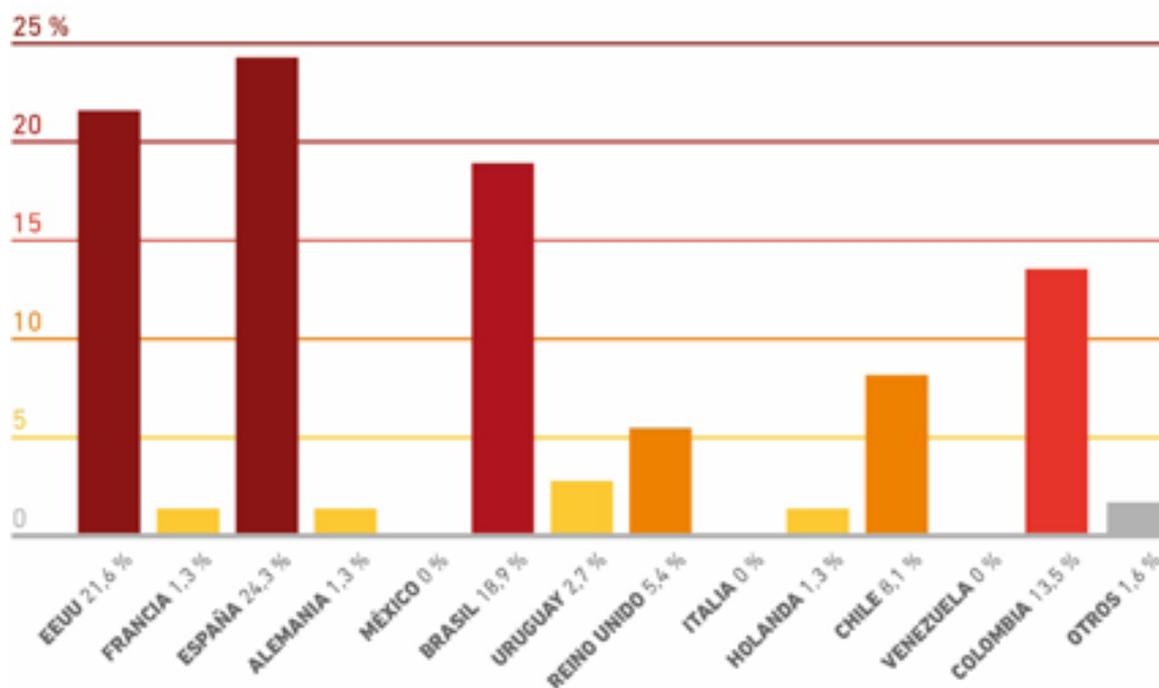
Gráfico 24

Publicaciones en el extranjero G5: lengua



Fuente: elaboración propia

Gráfico 25
Publicaciones en el extranjero G5: país



Fuente: elaboración propia

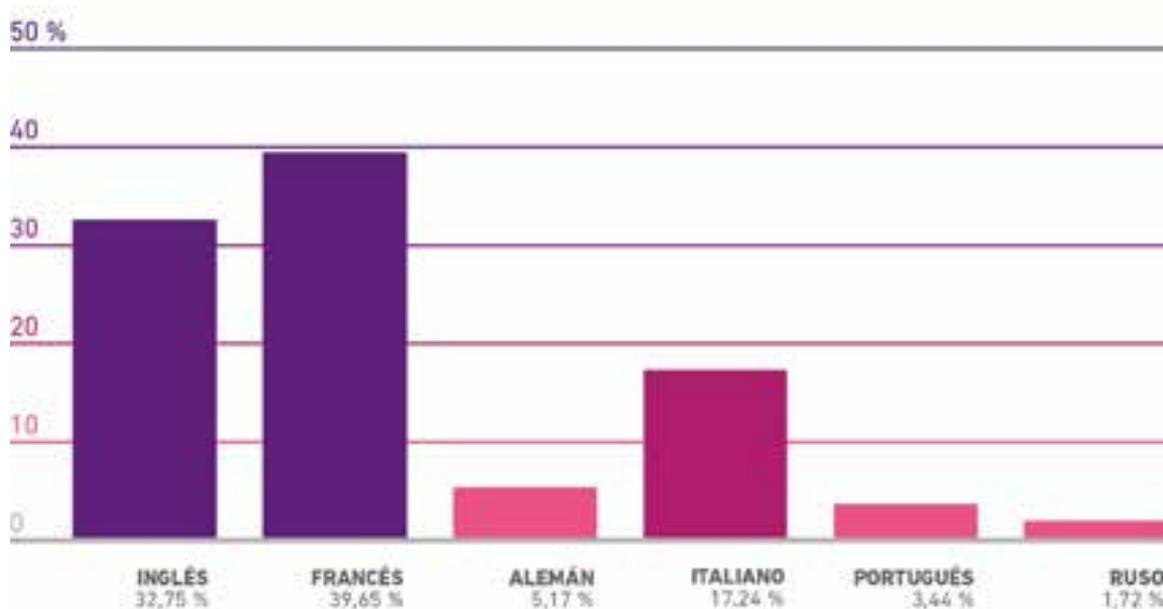
d- Sobre la **intraducción**, es oportuno destacar dos movimientos articulados. Se verifica la importación de textos teóricos que discuten líneas hegemónicas del sub-campo de los estudios literarios mientras proponen modos de leer alternativos que los agentes que los traducen acompañan con un importante caudal de textos críticos. Buena parte de estos textos se publica en revistas y libros aunque también hay un volumen considerable de producción no publicada. Cabe aclarar que, cuando se analice la muestra total, se introducirán precisiones respecto del no necesario correlato entre lenguas de traducción y lengua del original: por ejemplo, hay traducciones de textos de Walter Benjamin del inglés, de los formalistas rusos tomadas de versiones en italiano, etc. A continuación se apuntan, entonces,

sólo algunas características generales de cada grupo sobre el ítem en cuestión:

- **G1:** traduce textos que provienen mayoritariamente del francés seguido por el inglés, el italiano, el alemán y en menor proporción, el portugués y el ruso.

Gráfico 26

Intraducción G1: lengua



Fuente: elaboración propia

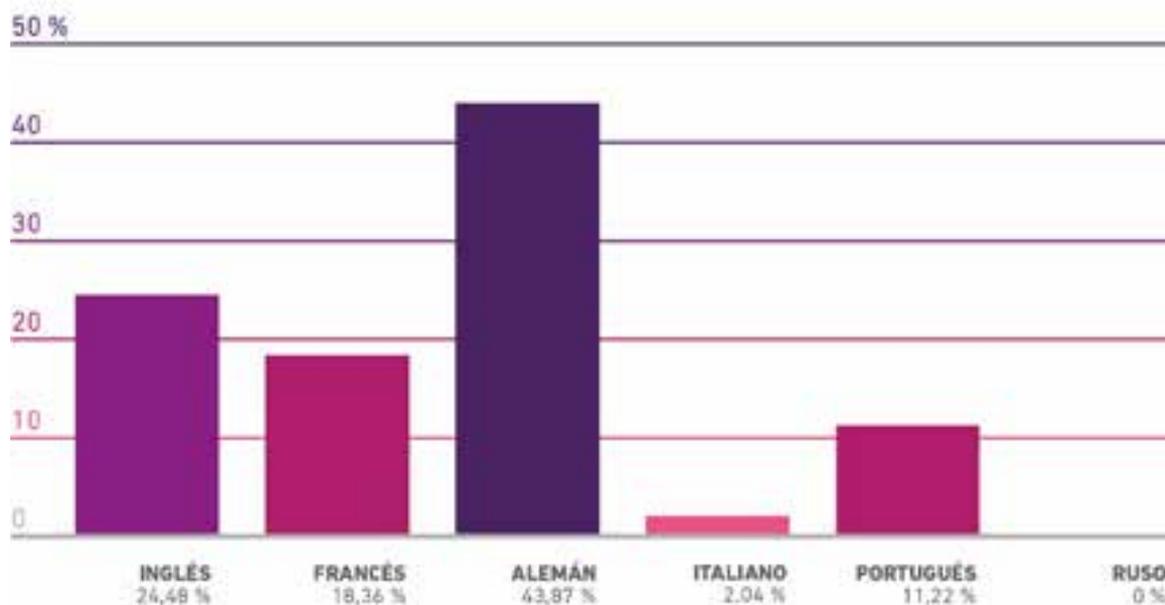
La marca distintiva de las importaciones está dada por la necesidad de discutir posiciones hegemónicas en el subcampo de los estudios literarios. La operación se produce en un alto porcentaje por fuera de los circuitos legales; la mayor parte se publica en revistas culturales editadas por medios privados. Por ejemplo, prácticamente un tercio de las traducciones de este grupo circularon en *Punto de vista*, revista creada como espacio de resistencia cultural durante la dictadura (Gerbaudo, 2017d, 2017e). Algunas circularon de modo clandestino grabadas en casetes, hoy perdidos, que se usaron en los

grupos de estudio privados, también llamados “universidad paralela” o de “las catacumbas”. Entre los autores alemanes traducidos están Ernst Nolte, Andreas Huyssen, Hans-Robert Jauss, Jürgen Habermas, Walter Benjamin, Theodor Adorno, Sigrid Weigel, Hans Ulrich Gumbrecht. Del portugués se traduce a Antonio Candido.

- **G2:** este grupo importa especialmente textos provenientes del italiano (66,6%) y del portugués (33,3 %). Las razones de la importación varían según los agentes y van desde la necesidad de difundir los textos de base de la línea de investigación que desarrollan sus equipos hasta la inquietud por divulgar a un autor que a su vez introducen en la enseñanza superior. Del portugués se traduce a Otilia Arantes y a Davi Arrigucci Júnior.
- **G3:** no se registran intraducciones en este grupo (cabe recordar que resta procesar un 27 % de la muestra).
- **G4:** la mayor parte de los textos traducidos proviene del alemán seguido por el inglés. Los datos dan cuenta de una práctica en buena medida profesionalizada y, para el caso del inglés, sostenida por editoriales privadas que eligen a académicos para la tarea; para el caso del alemán, se verifica un alto caudal de intraducciones derivadas de las redes de investigación internacionales sostenidas en el tiempo, institucionalizadas o no. Se traduce a Walter Benjamin, Jacob Taubes, Karl Marx, Max Weber, Erich Hackl, Herber Arlt, Erdmut Wizisla, György Lukács, Theodor Mundt, Willi Bolle (Stefan Wihelm Bolle), Oskar Negt, Judith Marcus, Jung Werner, Gotthold Ephraim Lessing, Moses Mendelssohn y Friedrich Nicolai (correspondencia sobre la tragedia), M. Curtius, Johann Elias Schlegel, Johan Jakob Bodmer, Roger Paulin, Birgit Mayer, Paul Ernst, Robert Musil, Ernst Bloch, Karl Philipp Moritz, Johann Joachim Winckelmann, Egon Schwarz. Del portugués se traduce a Silviano Santiago, Flora Süssekind, Antonio Candido, Roberto Schwarz, Paulo

Arantes, Otilia Arantes, Ismail Xavier, Heloisa Buarque de Hollanda, Raúl Antelo.

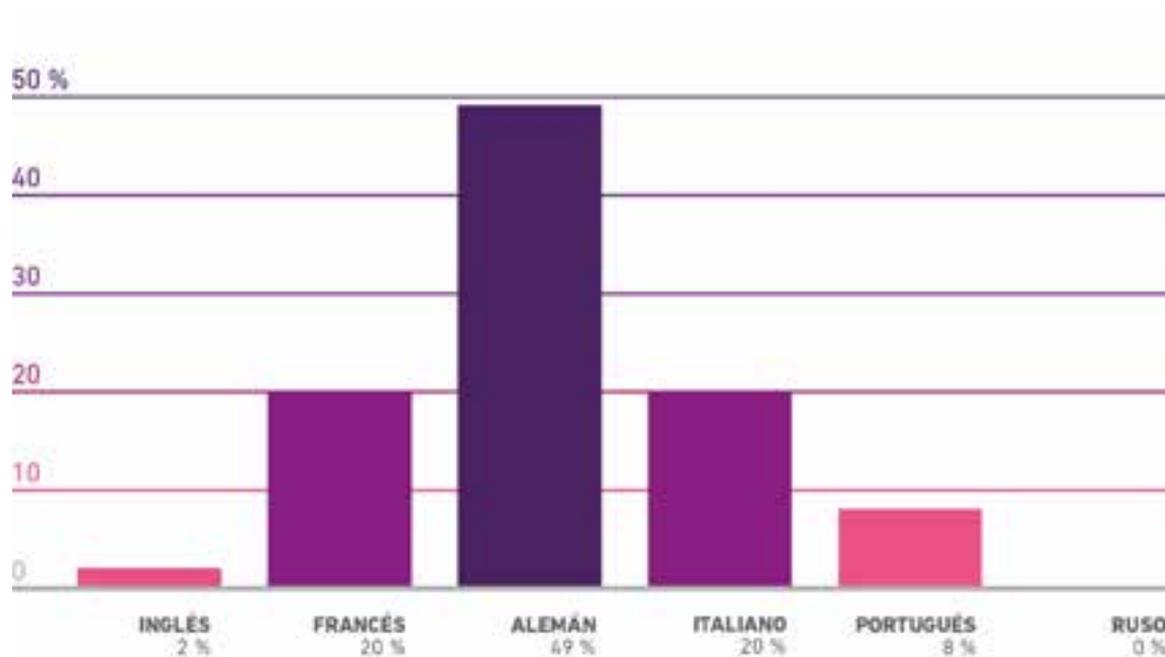
Gráfico 27
Intraducción G4: lengua



Fuente: elaboración propia

- **G5:** grupo activo que importa textos ligados a sus líneas de investigación, muchas en continuidad con sus lugares de formación y con redes de cooperación (construidas a partir de la formación doctoral y/o posdoctoral en el extranjero). Los textos del alemán se imponen seguidos por los del francés, italiano, portugués e inglés. Del alemán se traduce a Walter Benjamin, Rudolf Grossmann, August Schleicher, Wolfram Nitsch, Christian Wentzlaff-Eggebert, Andreas Gelz, Robert Schnepf, Stefan Pfänder, Norbert Bolz y Jacob Grimm. Del portugués se traduce a Eduardo Jorge de Oliveira y a Nuno Ramos.

Gráfico 28
Intraducción G5: lengua



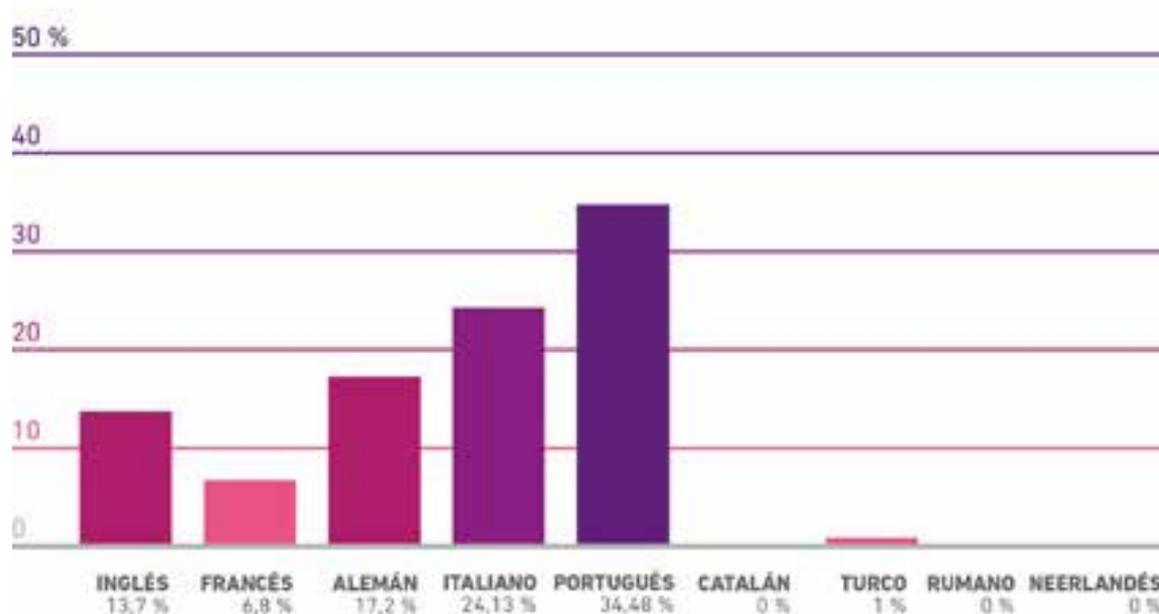
Fuente: elaboración propia

e- Sobre la **extraducción**, cabe destacar el dominio del formato libro lo que revela un interés por un desarrollo argumentativo más expandido de los problemas que el que habilita el artículo de revista. Con el total de la muestra se precisará qué agentes son extraducidos: qué posición ocupan en el campo nacional, regional e internacional, qué aportes realizan los textos extraducidos al campo, qué relación hay entre extraducción y el resto de las dimensiones de internacionalización comprendidas en nuestra investigación. Respecto de las lenguas de extraducción, hasta el momento se registran las siguientes tendencias:

- **G1**: el portugués encabeza las lenguas de extraducción seguido por el italiano, el alemán, el inglés, el francés y el turco.

Gráfico 29

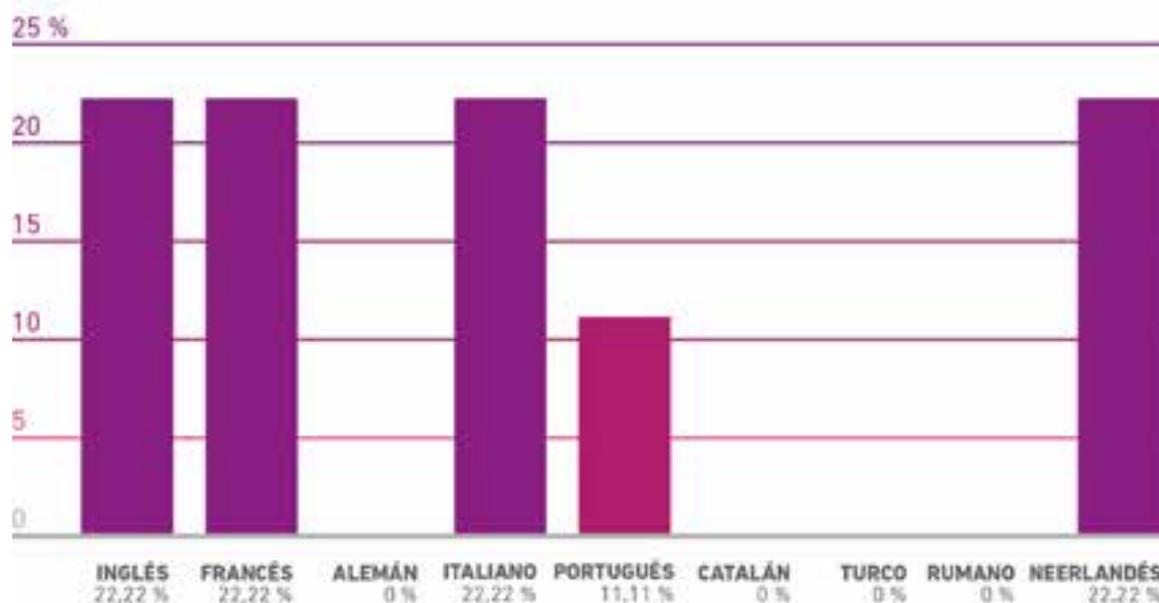
Extraducción G1: lengua



Fuente: elaboración propia

- **G2:** inglés, francés, italiano y neerlandés están en paridad, seguidas luego por el portugués. Es central en las operaciones de extraducción de este grupo el papel de los exiliados o residentes argentinos que promueven estas operaciones así como la importancia de la discusión intelectual propiciada por la cooperación internacional en la que los agentes intervienen.

Gráfico 30
Extraducción G2: lengua

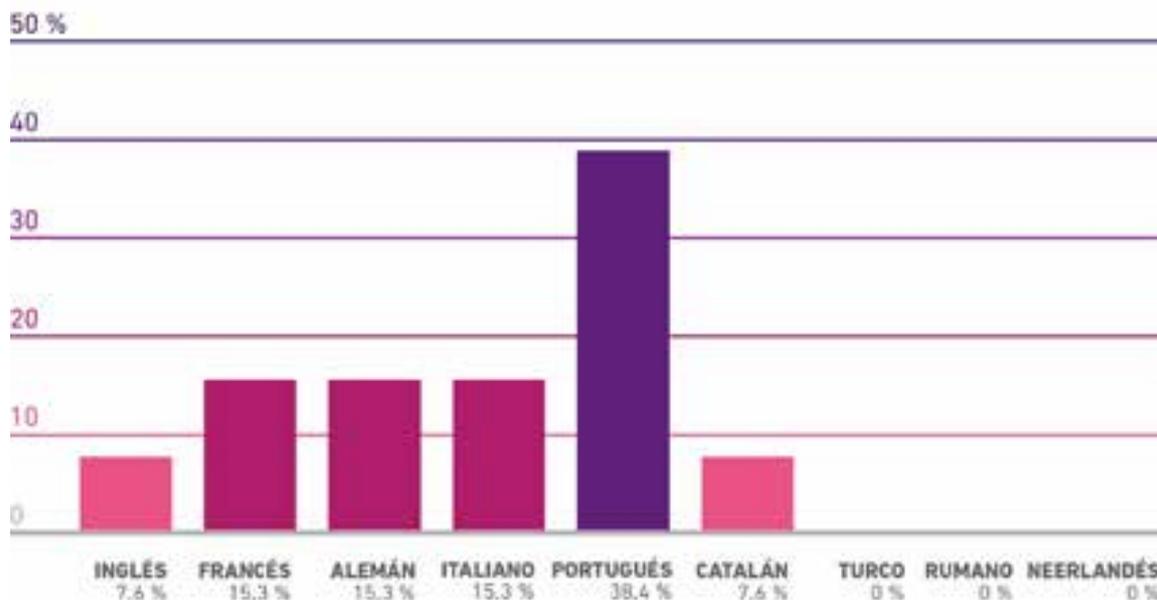


Fuente: elaboración propia

-G3: el portugués se impone como lengua de extraducción en un espectro lingüístico variado que da cuenta de los circuitos diversificados por los que se difunde la producción de estos agentes (le siguen, en paridad, el italiano, el alemán y el francés y luego, también en paridad, el catalán y el inglés). Recordemos además que, según la muestra analizada, este grupo es el que mayor resistencia presenta a la escritura en otras lenguas; cabría revisar el correlato entre estas dos variables para explicar cómo juegan los aportes que realizan en el campo nacional, regional e internacional y su posición en él en esta operación de pasaje de sus textos a otras lenguas.

Gráfico 31

Extraducción G3: lengua



Fuente: elaboración propia

- **G4:** la mayoritaria traducción de textos al portugués y la edición en Brasil tiene correlato con las migraciones y las tareas de cooperación que desarrollan estos agentes. Se observa un 71,42% de textos traducidos a esta lengua mientras que el resto se reparte entre el inglés y un texto al rumano.
- **G5:** a pesar de la corta edad de los agentes se cuenta un capítulo de libro traducido al inglés en toda la muestra. Un solo texto es una cantidad insuficiente para establecer hipótesis parciales que enunciaremos con el total de la muestra procesada.

El sub-campo de los estudios literarios desde los “cuentos” de sus agentes

Esta información cualitativa complejiza los resultados respecto de la dinámica de los grupos a través del aporte de razones que quedan al margen de los datos cuantitativos construidos a partir del

curriculum de cada agente. Para ciertos movimientos fue necesario recurrir, en primer lugar, al análisis de la respuesta personal a una entrevista semiestructurada y luego, a varias consultas a los agentes en cuestión: la información extraída tanto de la entrevista como de las consultas se lee en términos de “cuentos” que, en articulación con sus prácticas²⁹, dan cuenta de su “toma de posición” (Bourdieu, 2001a) sobre la internacionalización.

Es relevante mencionar que en los cuentos se leen, además, las autofiguraciones³⁰. Esta lectura se enriquece cuando se tiene la posibilidad de escudriñar varias entrevistas que, a lo largo del tiempo, revelan omisiones, contradicciones o repeticiones ligadas, a su vez, con diferentes estados del campo y con diferentes momentos de sus vidas traducibles en *bio-grafías*: se trata, en cada caso, de vidas escritas (Derrida, 1967a, 1967b) reconstruidas a partir de estos artefactos textuales. Los “cuentos” (Fathy, 2000, p. 129) se abordan como “trazados narrativos” (Laclau, 2002, p. 12) encarnados por un “actor” que monta un “personaje” (Derrida, 2000, p. 74). Trazados narrativos respecto de la “propia vida” (Laclau, 2002, p. 11) vuelta texto.

A los efectos de no extender la presentación, se expone un análisis preliminar de algunos “casos”³¹ que, a pesar de su singularidad, apor-

²⁹ El amplio concepto de prácticas cubre toda la producción que realiza contribuciones al sub-campo en términos de publicaciones, enseñanza, trabajo en formaciones, gestión institucional, conferencias, configuración de programas intelectuales con impacto en la constitución de grupos y/o líneas de investigación y/o tomas de posición, etc.

³⁰ Más allá de este sucinto comentario, para las razones metodológicas, epistemológicas y heurísticas que sostienen nuestra decisión de identificar a los agentes en el análisis cualitativo de la muestra, véase Gerbaudo, 2018.

³¹ En otro lugar se desarrolla la diferencia entre las lógicas del “ejemplo” y del “caso” en función del análisis del trabajo didáctico con textos literarios en el aula de literatura (Gerbaudo, 2016b). Si bien aquí no se abordan prácticas de aula sino de investigación, se envía a este artículo ya que hay marcas que persisten en este pasaje de ámbitos: como en la enseñanza, cuando en una investigación se hace referencia a un

tan elementos para la caracterización de dinámicas grupales alrededor del eje seleccionado para esta ocasión.

Del **G1**, vale la pena observar el caso de Beatriz Sarlo por su relieve a la circulación Sur-Sur, particularmente con Brasil. Si bien en esta ocasión no se describirá con detalle su trayectoria, es oportuno señalar que su recorrido intelectual se aparta de la clásica carrera académica ya que combina alta tasa de extraducción de sus escritos con publicaciones en inglés en el circuito *mainstream* en paralelo a la apuesta a la extensión y a la divulgación cultural conjugadas con dos renunciaciones a la docencia universitaria: una debida a constricciones políticas y la otra, a razones personales que, si se creen sus cuentos y los de sus compañeros de *Punto de vista* (Sarlo, 2009; Gorelik, 2017), obedecen al agotamiento de un modo de intervención en la esfera pública. Los pasajes seleccionados se reiteran casi textualmente en diferentes entrevistas y en consultas realizadas a propósito de esta investigación: su autfiguración expone un patrón más o menos constante en el que se exhibe el capital cultural desde el que se recortan sus decisiones estratégicas. Durante una conversación con María Pia López y Sebastián Scolnik resalta la opción por el circuito regional, a pesar de sus destrezas con el inglés y con el francés:

Soy una persona de cabotaje. En este sentido no hago más que continuar una tradición de intelectuales argentinos. Mi cosmopolitismo es el de esos intelectuales a los que no les alcanza para ser cosmopolitas, no les alcanza para ser intelectual fuera de los límites, fuera de Buenos Aires, o de Argentina y Brasil, digamos.

Pero el cabotaje tiene una ventaja, te da la certeza de que vos estás muy parada en un terreno. Nunca tuve la intención de superar ese

“caso” se apela a una práctica que reviste un carácter peculiar (es decir, que se distingue del resto por un conjunto de características que es necesario precisar) y cuya densidad y espesor amerita su estudio exhaustivo.

cabotaje, y ya hoy sería imposible. Siendo cosmopolita de una manera tradicional, hablando y escribiendo en dos idiomas además del castellano, conocí el mundo muy tarde, salí al mundo después de los 40 años (Sarlo, 2008, pp. 24-25)

Vuelve sobre esta cuestión durante el diálogo con Alejandro Grimson transcripto para la revista *Otra parte* (Sarlo, 2011-2012). Finalmente, y con un viso más pronunciado, reitera la imagen durante una consulta: ante la duda sobre un dato respecto de sus operaciones de intraducción, se le pregunta si Bourdieu se había enterado de la difusión casi inmediata que ella le daba a sus trabajos en Argentina vía *Punto de vista* (destaquemos que se trata de un tiempo previo a la aparición de la Web). También se la interroga respecto de cómo obtenía esos materiales. En su cuento aparecen dos viajes: uno durante fines de los setenta y otro en 1981. Ambos destinados principalmente a actualizar bibliografía. Pero también irrumpen las librerías porteñas y su papel en la difusión de teoría en la Buenos Aires de la dictadura junto a la figura del repliegue: “Aunque resulte difícil de creer hoy, *Leçon sur la leçon* llegó a Buenos Aires, a librería Fausto (donde también compré la *Leçon* de Barthes)” (Sarlo, 2015). Y agrega: “a Bourdieu no lo conocí, aunque supe de su existencia muy temprano (...). En realidad, soy poco cultivadora de los contactos. Soy una intelectual de cabotaje, una criollita” (Sarlo, 2015). Esta autfiguración marca una postura sobre la producción, la difusión y la circulación de los estudios literarios. Una postura tomada desde un polo dominante en el campo “nacional” que es a la vez un polo marginal en el circuito internacional de circulación de las ideas, tal como ella lo diagnosticara con agudeza en sus clases sobre Juan José Saer durante los primeros años del primer ciclo de la posdictadura (Sarlo 1985, Gerbaudo, 2016a, p. 188).

Del G2 y para la internacionalización en Alemania, se consideran dos casos. El primero, el de Andrea Pagni, da cuenta de una trayec-

toria marcada por una migración elegida. Su trayectoria responde al modelo de producción en dos campos: Pagni participa activamente tanto del campo alemán de los estudios literarios como del argentino. Si bien opta por la radicación en Alemania, sus lazos de cooperación y su activación de las redes internacionales con Argentina tienen un lugar destacado en su recorrido intelectual, tal como se desprende del análisis de su curriculum.

Sus cuentos revelan que el lazo con Alemania, con su literatura y, en primer lugar, con su lengua, se teje desde la infancia a partir de un movimiento migratorio en sentido inverso al que ella emprenderá años más tarde:

Independientemente de la escuela, y porque mis abuelos maternos emigraron a Argentina en 1919 y mi madre hablaba alemán, hablé alemán desde chica, y luego, ya cuando estudiaba en la universidad, perfeccioné mis conocimientos en el Instituto Goethe (Pagni, 2015).

Egresada de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, decide posgraduarse en Alemania, un país cuya lengua dominaba a la perfección. Si bien las causas de su emigración no fueron políticas, en su balance se deja entrever la marca de los vaivenes políticos en las instituciones argentinas así como se insinúan sus efectos en la construcción de las carreras profesionales:

Me formé en la escuela y la universidad pública. En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) cursé en un tiempo con muchos altibajos políticos, entre 1971 y 1975, la carrera de Letras y Literaturas modernas, y me recibí de profesora.

(...) En la universidad, destaco positivamente los años en que, mudada al viejo Hospital de Clínicas en la Avenida Córdoba, la Facultad de Filosofía y Letras vivió su breve e intensa primavera, en 1973 y 1974. Allí recuerdo con particular afecto y admiración, a Héctor Ciocchini y sus bellísimas clases sobre el Renacimiento; a Noé Jitrik y su equipo en la cátedra de Literatura Latinoamericana (acompañado por Josefina Ludmer y Jorge Rufinelli), y a Elena Huber y sus clases de filología griega en la cátedra, por entonces, de Ronchi March. Terminé la carrera, después del cierre de la universidad por Ivanisevich, en octubre de 1975. Los recuerdos de ese último tramo no son buenos.

(...)

El postgrado (Dr. phil. con especialización en germanística y romanística) lo hice en Alemania (Universidad de Erlangen-Nürnberg), con una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) entre 1978 y 1983. La habilitación (tesis de posgrado) la hice con un cargo de asistente en la cátedra de Leo Pollmann, en la Universidad de Regensburg, Alemania (Pagni, 2015).

Sus cuentos ratifican lo que su curriculum revela: la importancia de las redes con Argentina y la inserción, desde Alemania, en grupos que ponen en valor el lugar del español en espacios de circulación que involucran ambas lenguas. Por ejemplo, participa del consejo editorial de *Iberoamericana*, “la revista que publica el Instituto Iberoamericano de Berlín conjuntamente con la Editorial Iberoamericana/Vervuert” (Pagni, 2015): este es un espacio estratégico para la toma de decisiones ligadas a la visibilización de los resultados de quienes escriben desde Argentina apuntando a un público internacional de lectores hispanohablantes. Por otro lado, su lugar en la Red de Científicos argentinos en Alemania también se inscribe en esta línea de coo-

peración activa³². Por último, hay un relato que cabe reponer en tanto ratifica este trabajo en doble campo con sus efectos potenciadores para ambos espacios: interrogada sobre el libro que le hubiera gustado escribir, Pagni responde que *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920-1930* de Beatriz Sarlo (1988). Un texto escrito en español, desde Argentina y atravesado por sus mismas obsesiones: el viaje de los textos vía la traducción, los pasajes, las mediaciones, las apropiaciones, las reinenciones. Pero además, *Una modernidad periférica...* se inscribe en la tradición intelectual de la que Pagni participa, a pesar de la distancia:

En Alemania me suscribí a la revista *Punto de vista*, que poseo completa, y seguí en la medida de lo posible el debate intelectual del grupo en torno a Beatriz Sarlo. Desde que comencé a interesarme por el tema de la historia de la traducción, a mediados de los años noventa, mi principal interlocutora fue y sigue siendo Patricia Willson, tanto mientras estuvo en Argentina, como luego en México y ahora en Bélgica. Me han sido muy útiles en el marco de la metodología que he desarrollado, basada en el cotejo de textos y de los contextos de publicación, los trabajos de Pierre Bourdieu y de la sociología de la traducción elaborados a partir de Bourdieu (Pagni, 2015).

Esta orientación selectiva de sus decisiones profesionales, este armado cuidadosamente articulado de su trayectoria intelectual, se verifica al momento de analizar las redes de las que participa: las más activas son, paradójicamente, las que se sostienen más allá de los fi-

³² Esta red, consolidada en 2010, se integra al Programa RAÍCES (Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior) y este, a su vez, en el de Jerarquización de la actividad científica y tecnológica iniciado en 2004 en el que se incluye la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (Girbal, 2007, p. 373).

nanciamientos institucionales. Vuelve a aparecer aquí la potencia tanto de las formaciones como de la convicción respecto de los objetos sobre los que vale la pena trabajar, más allá de las coacciones que las gestiones estatales, tanto desde Argentina como desde Alemania, imprimen a su configuración, y/o más allá de los financiamientos por parte del Estado vía proyectos. Este empeño, este tenaz trabajo de difusión de los resultados propios y los de otros investigadores de Argentina, ha sido reconocido en 2014 por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva con el premio Raíces a la cooperación internacional (Pagni, 2016). En su cuento, reconstruye de este modo su recorrido:

No estoy en grupos ni en proyectos con financiamiento externo. El auge de ese tipo de proyectos (DFG, ERC etc.) ha conducido en Alemania a un paulatino reemplazo del trabajo de investigación por el trabajo de administración de fondos y recursos humanos, que he tratado de evitar. No obstante, he trabajado con colegas (Patricia Willson, Gertrudis Payàs, Clara Foz y otras/os), pero por fuera de los mecanismos institucionales (Pagni, 2015).

En una consulta posterior, pone en valor la importancia de las políticas públicas que, enmarcadas en el programa de recomposición del sistema científico emprendidas durante los “años del kirchnerismo” (Pucciarelli y Castellani, 2017), no sólo atienden a la repatriación sino a la participación activa en el campo argentino de los investigadores residentes en el exterior. Indirectamente esta valoración se transfiere a los conceptos teóricos y metodológicos utilizados en esta investigación mientras ratifica la potencia heurística del recorte del campo “nacional” por fuera de los límites jurídicos de un Estado³³:

³³ Diferentes prácticas, además de las consignadas al inicio de este artículo como condición para dirimir la pertenencia de un investigador a un campo “nacional” más allá de la frontera territorial, corroboran la potencia heurística de esta decisión al mo-

La idea del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva en la gestión Kirchner fue la de reinterpretar el flujo de académicos argentinos al exterior, no viéndolo en términos tradicionalmente negativos como fuga de cerebros, sino en términos, para hablar con Bourdieu, de un capital simbólico argentino que reedita en el exterior. Desde un comienzo estuvo la Red vinculada con el programa Raíces, como una alternativa válida. Hay raíces que siguen creciendo fuera de la tierra argentina, pero sin dejar de pertenecer, de manera más compleja y menos evidente, pero no menos real, a la Argentina (Pagni, 2016).

El segundo caso, el de Susana Romano Sued, incluye en un primer momento la internacionalización forzada por razones políticas

mento del análisis. Sin acudir a las teorías de Sapiro, los textos de los diferentes programas impulsados durante durante los “años del kirchnerismo” (Pucciarelli y Castellani, 2017) desde el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva ponen en evidencia este recorte de un campo a partir de diferentes prácticas compartidas que se busca potenciar. Por ejemplo, la descripción institucional de la Red de Científicos Argentinos en Alemania (RCAA) revela estas asunciones: “La RCAA está integrada por los científicos, investigadores y académicos argentinos residentes temporaria o permanentemente en Alemania, y desarrolla sus actividades con el apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y de la Embajada Argentina en Alemania. La RCAA forma asimismo parte del Programa RAICES del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. La Red tiene como objetivo incentivar la comunicación entre los profesionales argentinos residentes en Alemania, así como fomentar los contactos entre estos profesionales y universidades e instituciones alemanas y argentinas” (Mincyt, 2016). Otro ejemplo está dado por el modo en que, en la misma página institucional, se describe el Programa Raíces: “El propósito del Programa RAICES (Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior) es fortalecer las capacidades científicas y tecnológicas del país por medio del desarrollo de políticas de vinculación con investigadores argentinos residentes en el exterior, así como de acciones destinadas a promover la permanencia de investigadores en el país y el retorno de aquellos interesados en desarrollar sus actividades en la Argentina. Pretende ser un ámbito abierto a las inquietudes e iniciativas de los investigadores argentinos residentes en el país y en el exterior, mediante la implementación de políticas de retención, de promoción del retorno y de vinculación” (Mincyt, 2016).

y termina describiendo un movimiento paradójico: lo que su trayectoria, junto a otras, muestra es que, a pesar de la violencia física y simbólica perpetrada y legitimada desde el Estado en diferentes cortes históricos (onganiato, dictadura del 76, crisis del 2001, etc.) con sus “efectos” (Bourdieu, 1985) de des-institucionalización forzada de determinadas líneas teóricas, gracias a las prácticas de resistencia de los agentes en formaciones o debido a su internacionalización forzada, se generan las condiciones para sostener y potenciar la autonomía del sub-campo de los estudios literarios (cabe aclarar, siempre relativa debido a los atravesamientos que, en diferentes cortes de su trayectoria, afectan a esos mismos agentes que la defienden debido a la intromisión de fuerzas de otros campos en el propio). Esto explica que las instituciones educativas y de ciencia y técnica estatales de Argentina (es decir, tanto la universidad pública como el CONICET, el organismo más prestigioso de producción científica del país) rápidamente puedan “capitalizar” (Bourdieu, 1997), luego de los períodos de violencia política y/o económica, el producto material realizado desde estas prácticas de resistencia sostenidas, no sólo sin apoyo del Estado sino con sus dispositivos convertidos en máquina de censura, persecución y/o exterminio.

El caso de Romano Sued permite describir con claridad el carácter paradójico de este movimiento mientras se deslizan algunas notas respecto de los altos y muy diferentes precios que deben pagar los agentes que decidan emprender estas acciones de resistencia contra la violencia política, cultural y/o económica originada por el Estado. Su carrera internacional, iniciada en la formación secundaria (en 1964 obtiene una beca del *American Field Service* para completar sus estudios en Estados Unidos), se consolida a partir de la salida forzada del país durante la dictadura de 1976³⁴. Esta salida abrupta la obliga

³⁴ Tanto en el curriculum como en la entrevista y/o en las consultas no se dan datos exactos ni de la salida ni de la entrada al país durante este período. Tampoco se hace

a abandonar su ejercicio profesional: para sobrevivir en Alemania, Romano Sued trabaja como peluquera hasta que logra insertarse en el campo académico: “En 1981 inicié mis estudios de posgrado y mi ejercicio de la docencia en las Universidades de Friburgo, Heidelberg y de Mannheim de la República Federal de Alemania, becada por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (primero obtuve una beca de posgrado entre 1981 y 1982 y luego, una de doctorado, entre 1983 y 1986)” (2015).

Romano Sued destaca que, desde entonces, se ocupa de investigar sistemáticamente diferentes problemas articulados “a través del fenómeno de traducción”: “Estas investigaciones, combinadas con la docencia en las universidades alemanas mencionadas, me permitieron obtener en 1986 el grado de *Doktor der Philosophie*, con especialidades en Lenguas y Literaturas Romances y Germánicas, Psicología, Filosofía y Ciencias de la Educación” (2015). Su tesis doctoral versó sobre las traducciones al español de Gottfried Benn: “Se publicó a fines de 1986, distinguida por el Servicio alemán de Intercambio académico. En 1995 publiqué la versión titulada *La Diáspora de la Escritura*,

mención a los padecimientos sufridos antes de su exilio que, de modo velado e indirecto, aborda en su novela *Procedimiento. Memoria de La Perla y La Ribera* (Romano Sued, 2007). Es la oblicuidad de la literatura la que permite, como diría Derrida (1989; 1998) en un gesto de confianza excesiva sobre el que sin embargo cabe volver, “decirlo todo”. Si bien la pretensión, se sabe, raya en la omnipotencia racionalista que el psicoanálisis se ha encargado de desmentir (Vidarte, 2006), cabe atender a estos textos de borde entre la auto-bio-grafía, el testimonio, el diario (¿íntimo?) que viola pero también adopta protocolos de otros géneros (en algunos casos, del académico [Derrida, 1989b; Giordano, 2017]). Se trata de textos que “participan” de la literatura sin “pertenecer” (Derrida, 1980) con exclusividad a ella: tras pagar el precio de ser leídos como “mera literatura”, adquieren la posibilidad de componer una imagen otra de lo acontecido (Gerbaudo, 2017b). Que *Procedimiento...* se haya traducido a más de una lengua extranjera evidencia las múltiples vías a partir de las cuales se cuentan los cuentos sobre uno de los momentos más duros de violencia política, física y simbólica, legitimada desde el Estado en Argentina y, en el mismo movimiento, expone las múltiples vías de producir conocimiento sobre esos episodios.

una poética de la traducción poética” (2016). Es importante señalar que se trata de un trabajo que se escribe y se difunde primero en alemán y luego en español, con la consiguiente transferencia del capital simbólico consolidado en un circuito central a un circuito periférico.

También es necesario mencionar que estamos ante un caso de consolidación de la proyección internacional del trabajo intelectual a partir de las migraciones forzadas provocadas por la violencia política estatal. Paradójicamente, el capital cultural, científico, simbólico y social construido durante esos años de exilio se capitalizará desde las instituciones estatales más prestigiosas del campo de la enseñanza y de la investigación literaria argentina una vez que Romano Sued retorne al país y se inserte como profesora universitaria en la Universidad Nacional de Córdoba y como Investigadora del CONICET, en 1987.

Más allá de lo que confirman sus cuentos, estas transferencias de capitales culturales y simbólicos se revelan en sus prácticas. No obstante, vale la pena reponer cómo Romano Sued cuenta esta parte de la historia en la que, tan discretamente como en su curriculum, faltan fechas que daten con precisión salida del país, motivos, modos de supervivencia (cuestiones sobre las que sólo obtuvimos datos aislados en diferentes consultas). Lejos de la autfiguración heroica o sacrificial, sólo describe puntos de una carrera académica:

Mi reinscripción en la Universidad Nacional de Córdoba en 1987 con la democracia recuperada, estuvo marcada de manera relevante por mi experiencia de exilio, tanto en lo que respecta a mis prácticas institucionales académicas, cuanto en los ámbitos culturales y comunitarios.

Por ejemplo, en 1987 y con el cargo de Investigadora Formada formé parte del equipo que fundó y organizó el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNCor (CIFYH), creando áreas de cooperación interdisciplinaria al in-

terior del CIFYH y con grupos de investigación de otras universidades nacionales e internacionales. Se trataba de reconstruir el tejido de la comunidad universitaria, devastada por la dictadura, creando y recreando instancias institucionales, reuniendo y reincorporando docentes e investigadores para responder a la nueva etapa de normalización, reparación y democratización. Desde entonces he actuado ininterrumpidamente en pos de la recuperación de valores y principios, impulsando proyectos de rigor académico, de publicaciones, de formación de recursos humanos, de extensión a la comunidad, de lo que llamaría una sinergia entre la producción científica con la artístico-literaria y cultural.

Doy algunos ejemplos: (...) en 1989 con un grupo de profesores creamos la revista teórica y crítica, *E.T.C. (Ensayo. Teoría. Crítica)*, la primera que se constituyó en la FFyH como órgano oficial de publicación y de canje, con un riguroso comité académico así como con referatos nacionales e internacionales. La revista, que dirigí y se publicó durante 10 años (hasta 1999), contó con trabajos de alta calidad e impulsó la escritura teórica y crítica, cubriendo áreas que habían dejado vacantes las épocas dictatoriales. Con el comité académico fundé en 2001 el sello epoKé de estudios teóricos y críticos, con un catálogo de títulos importantes que hoy forman parte de las bibliografías curriculares (Romano Sued, 2015).

Del mismo grupo y para la internacionalización en Brasil, es importante describir el caso de Raúl Antelo. Para empezar, vale la pena reponer un pasaje de un cuento que expone efectos de campo en el plano Sur-Sur: concretamente, del campo brasileño sobre el argentino. Si entre las prácticas de Antelo se destaca la osadía de ensayar una carrera académica poco convencional centrada en objetos transgresores (para Argentina pero también para Brasil), en sus cuentos subraya el haber logrado imponerse como una firma del campo a partir de los

efectos intrínsecos derivados del propio trabajo y no del capital social, mientras enfatiza los efectos de campo que la consagración en Brasil surten sobre el campo argentino. En su autofiguración, ratifica el perfil de un personaje díscolo al reconstruir sus decisiones de formación, a contrapelo de lo aconsejado. Pareciera alojarse, en esta posición, una clave de la singularidad que atraviesa su producción:

En Brasil, no siguiendo el consejo “tenés que estudiar con Candido”, aunque fui su alumno y juzgó mi primera tesis, junto a Bosi, me sentía más a gusto con profesores más jóvenes, no sólo por edad, sino porque intuía que me podían dedicar más tiempo que una figura muy consagrada. Con los años fui criticando ciertos presupuestos de la escuela paulista y mis lecturas de Foucault, Derrida etc. me hicieron afinar más con Silviano Santiago, a quien conocí después de mi doctorado, cuando me entero por una colega que había incluido mi tesis, *Literatura em revista*, en la bibliografía de su curso sobre Mário de Andrade. Los textos funcionaron antes que los contactos personales. Estos me sirvieron para conocer algunos de los vanguardistas brasileños de los 20, octogenarios en ese momento. O para ser leído y reseñado por los argentinos: Juan Filloy, Enrique de Gandía. Por eso mucha gente al comienzo me imaginaba mucho más viejo... Tal vez lo sea (Antelo, 2015).

Si bien planificada, en su trayectoria se leen los avatares de una internacionalización forzada por las des-institucionalizaciones provocadas tanto por la falta de financiamiento a la ciencia como por el terrorismo de Estado. La violencia simbólica estatal tiene sus efectos sobre la enseñanza recibida ya que lo que impide es, justamente, la transferencia. Al respecto, es revelador su comentario sobre sus profesores durante la dictadura que se inicia en 1966: “No todos parecían legítimamente ocupar sus cargos por mérito en el 69. Les desconfiá-

bamos, los despreciábamos, los cuestionábamos” (Antelo, 2015). La decisión de migrar tomada durante la otra dictadura, la que se inicia en 1976, se liga a una anticipación de lo que vendrá unida a la obtención de una beca otorgada desde Brasil. Antelo subraya que nunca recibió “becas argentinas”. Nuevamente estamos ante un caso de un investigador que participa de un doble campo y que enriquece el nuestro sin haber recibido subsidios estatales por parte del Estado argentino durante los últimos cuarenta años:

Mi salida en 1976 fue planeada. Ya desde 1974-5 me imaginaba lo que se venía y preparé un proyecto que fue financiado, como dije, por la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de São Paulo (FAPESP). Luego, ya profesor, completé la carrera de investigador en el CNPq. Nunca recibí becas argentinas (Antelo, 2015).

Algo más sobre la dinámica del campo se revela si se intersecta este último dato con su modo de dar cuenta de un espacio emergente, construido en la mayor parte de los cortes temporales a partir de operaciones de resistencia a las prácticas promovidas desde el Estado y con fondos propios: “La fundación Antelo bancó la graduación” (Antelo, 2015), señala. Autofiguraciones como esta se multiplican, en especial, en los agentes de este grupo.

Del **G3** no hay ningún agente que revista el carácter de caso respecto de la internacionalización con Alemania ni con Brasil (es imperioso resaltar la parcialidad de estos datos ya que resta un 27% de material por analizar). No obstante no quisiera pasar por alto los relatos de Miguel Dalmaroni: su crítica a la banalidad que prima en ciertas migraciones se reitera en varias consultas. Dalmaroni muestra recelo por los viajeros que arriban a un país sin conocer la obra de sus anfitriones así como relativiza la necesidad de los mega-congresos en

tiempos de las nuevas tecnologías: su apuesta a los *workshops* con debate intenso entre muy selectos y pequeños grupos de investigación sobre temas compartidos y su retracción a la internacionalización, salvo en publicaciones, se desprende del tipo de conversación intelectual que deviene de esas interacciones que, no casualmente en su caso, restringe al español. Conviene resaltar que estas autofiguraciones son congruentes con sus prácticas y con su modo de intervenir en el subcampo de los estudios literarios.

Del **G4** y para la internacionalización en Alemania pero también en Brasil, se impone despuntar el análisis sobre el caso de Miguel Vedda. La singularidad de su producción obedece a sus opciones de internacionalización. De todos los agentes incluidos en la muestra, es el más activo traductor de textos del alemán: su curriculum es verdaderamente abrumador al punto que, entre libros y artículos, se cuentan 44 textos intraducidos de esta lengua. No obstante, si bien ha realizado migraciones a Alemania por dictado de cursos y conferencias, su opción por la circulación Sur-Sur con una clara apuesta a las redes de discusión, en especial con Brasil, seguidas por intercambios regulares con Chile, México, Perú y Uruguay, abonan la hipótesis de una opción política congruente tanto con sus declaraciones sobre la gestión pública del conocimiento (Vedda, 2015) como con su participación activa en la gestión universitaria: su curriculum también es abrumador respecto de la cantidad de cargos ocupados desde 1993 hasta la fecha³⁵.

³⁵ Sólo tomando los datos de gestión en la UBA, tenemos que Vedda se desempeñó como representante estudiantil en la Junta del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras entre 1993 y 1994 y entre 2000 y 2001 (fue suplente en dicho cargo entre 1995 y 1996), como consejero directivo por el claustro de graduados en las comisiones de posgrado, investigación y extensión universitaria entre 2002 y 2003, como representante por el claustro de profesores en la Junta del Departamento de Letras entre 2011 y 2013, como director de la Maestría en Lenguas Extranjeras y Literaturas comparadas desde 2011, como Director del Departamento de Letras desde 2014.

Del **G4**, y para la internacionalización con Brasil, vale detenerse en el caso de Ana Porrúa dada la combinación entre una opción por la internacionalización en ese país pero atravesada, a la vez, por una distancia crítica respecto de la práctica. “Herederera” fiel porque infiel (Derrida, 2001) de Sarlo, Porrúa, dirige desde 2010 el sitio web nacido en 2001 como deriva de *Punto de vista: Bazar americano.com* (Porrúa, 2018). Desde allí pone en circulación diferentes objetos artísticos, teóricos y críticos inscriptos en una circulación regional congruente con sus autofiguraciones: interrogada por Santiago Venturini para esta investigación sobre “conexiones internacionales más relevantes”, manifiesta su interés por “las latinoamericanas en general, y sobre todo las brasileñas” (Porrúa, 2015). Como Sarlo, construye un personaje que exagera esta apuesta: “Nunca migré. Soy sedentaria” (Porrúa, 2015), observa en referencia a nuestra pregunta sobre estadías en el extranjero. Y a continuación, en el punto del cuestionario sobre la lengua de producción, advierte: “Escribo y publico en castellano”. Su distancia crítica respecto de las formas del capitalismo académico (Rodríguez Freire, 2018) se manifiesta tanto en sus cuentos como en sus prácticas.

Del **G5**, y para la internacionalización con Brasil, vale iniciar el análisis del caso de Irina Garbatsky: junto con Porrúa, dirige un proyecto de investigación del CONICET alrededor de un archivo web, *Caja de resonancia. Archivo y Observatorio de poesía y performance latinoamericana* (www.cajaderesonancia.com). Desde el año 2013 integra el Consejo Editor de *Bazar americano*. De Garbatsky interesa destacar su particular articulación de producción literaria y de investigación con una clara apuesta, como en Porrúa, al circuito regional, tal como lo muestran estas dos prácticas, entre otras. Su trayectoria revela lo mismo que resaltan sus cuentos: en su autofiguración, Garbatsky remarca que la conexión con Brasil empieza como producto de un trabajo básicamente institucional derivado de un convenio de cooperación

interuniversitario para derivar en una activa red de trabajo que, además, intersecta su investigación sobre poesía y performance con su apuesta a la escritura literaria.

Del mismo grupo, y para la internacionalización con Alemania, vale detenerse en el caso de Juan Ennis por varias razones. En primer lugar, porque da cuenta de una migración política debido a causas económicas durante la posdictadura. Su relato describe los efectos de las políticas neoliberales de los años 90 y de la crisis del 2001 sobre su recorrido profesional: “Mi carrera de grado transcurrió entre 1997 y 2001, entre Menem y De la Rúa” (Ennis, 2017), señala. Su autofiguración rescata qué aprendió de ese clima de época, qué pudo transferir del campo económico y político al campo intelectual: “El cinismo del ambiente de los 90 es una marca que nunca he considerado del todo negativa, una suerte de prevención” (Ennis, 2017). Un poco más adelante vuelve de modo más expandido sobre esta huella comparable en varios puntos a los efectos de campo generados por las dictaduras: es paradójico, pero tanto en los tiempos del terrorismo de Estado (con su correlato en la falta de autonomía en el sector oficial) como en los de retiro del financiamiento estatal a la educación y a la ciencia se desencadenan prácticas de resistencia que, desde los márgenes del campo (si es que deciden permanecer en el país) o desde los sitios que se ocupen en el extranjero según los avatares de la migración forzada, terminarán redundando en el enriquecimiento posterior del subcampo “nacional” a partir de la inserción en las instituciones estatales cuando las condiciones de producción sean propicias. Este dato se confirma por la explosión productiva en los indicadores de institucionalización de los estudios literarios en docencia y en investigación, tanto apenas concluida la dictadura como apenas finalizado el primer ciclo de la posdictadura, en especial gracias a las políticas de repatriación del CONICET y de la promoción de concursos universitarios (Gerbaudo, 2014, 2016a). Es importante consignar este pasaje extenso

porque, si bien recortado sobre el plano de la impresión individual, da cuenta de una toma de posición que abarca a amplios sectores de los campos educativo y científico. Esta asunción, congruente con las prácticas del agente en cuestión, es una forma de resistencia ante las medidas económicas estatales de corte neoliberal tomadas durante el primer ciclo de la posdictadura comparable, en más de un punto, con la resistencia a las medidas represivas estatales de la última dictadura:

Hay una marca ambigua ahí, algo que debe ser definitivamente una marca porque siempre termino volviendo sobre eso. Es algo positivo surgido de condiciones deplorables. La imagen que tenía de la facultad era la de un lugar empobrecido, con una mayoría de docentes que ganaban 90 o 100 pesos y que laboraban como si fuera por un sueldo de verdad. De ahí que mi ambición fuera mucho más básica, y creo que en general, ante la oportunidad, todos reaccionaríamos parecido. Yo quería hacer algo, tenía mis intereses específicos, pero antes que nada quería estudiar. Trabajar en un lugar como la universidad, en el área en que me había formado hasta ahí, y vivir de eso. Eso, en los 90, ustedes me dirán, pero creo que podía considerarse una ambición desmedida. Y a pesar de eso, nos ofrecían una formación completa, rigurosa, nos mostraban un trabajo mal pago pero hecho con una seriedad y un entusiasmo que no podía menos que contagiar. Y en medio de todo esto, estaba seguro de que lo mío era seguir estudiando literatura, más precisamente española moderna y contemporánea, que era el espacio donde había empezado a insertarme (Ennis, 2017).

Ennis pone en valor lo aprendido a partir de su migración a Alemania: “la experiencia en Alemania (...) me dejaría una marca duradera” (2017), asevera. Si enseñar consiste en dejar marcas, podría

decirse que las dejadas por esta práctica de internacionalización se leen en, al menos, dos planos. El primero, ligado a la autonomía del sub-campo que, si bien relativa, permite algunas proyecciones y seguridades que, de modo directo o indirecto, afectan la producción: cuando Ennis describe el trabajo en la universidad alemana, destaca que el salario docente, si bien “modesto”, “alcanzaba para preocuparse sólo por la universidad” (Ennis, 2017). El segundo plano es estrictamente teórico-metodológico con proyección heurística: no hay dudas de que el trabajo en zona de borde disciplinar que se verifica en su recorrido intelectual tiene las huellas de las lógicas de la investigación y de la enseñanza aprendidas en Alemania en diálogo con lo aprendido en Argentina. En su autofiguración sobresale esta capitalización de lo enseñado, otra vez, en dos polos del sub-campo o, si se quiere, en dos lugares de inscripción: “Ahí me enseñaron otra forma de trabajar, de concebir el trabajo. Ni mejor ni peor, sencillamente el hecho de haber pasado por dos formaciones distintas es algo que agradezco mucho, además de todo lo que aprendí en esa etapa tan intensa para eso como la del doctorado” (Ennis, 2017). Esa “otra forma de trabajar” se define por la puesta en conexión, insospechada como opción para sí antes de esa migración, de los estudios lingüísticos con los literarios. En varios pasajes de la entrevista, Ennis vuelve sobre los aprendizajes que construye a partir de esa experiencia:

La gran tradición filológico-lingüística de la romanística alemana me abrió un mundo para conocer, y me hizo reconocer de manera práctica algo que suele saberse teóricamente, la arbitrariedad y discreción de los paradigmas y tradiciones. En ese marco, el rigor metodológico y la complejidad teórica del enfoque funcionalista, sumado a los problemas que la lingüística de contacto plantea permanentemente, me ayudaron a prestar atención a cosas que de otro modo no hubiera sabido observar (Ennis, 2017).

Las huellas de tradiciones argentinas y alemanas se verifican también al momento de responder dos últimas preguntas. La primera, sobre los libros que le hubiera gustado escribir:

Quién no hubiera querido escribir *Las palabras y las cosas*, *Literatura europea* y *Edad Media latina*, o una sola página de Benjamin, acaso el *Cours* (un libro tan logrado que basta decir el *Cours*) o *El género gauchesco*. Hay dos o tres más cercanos, menos clásicos, que me han ayudado mucho a pensar lo que tenía entre manos y lo que al fin y al cabo posiblemente quería: *Voices of Modernity*, de Bauman y Briggs, *Las lenguas del paraíso* de Maurice Olender, y ese maravilloso ensayo de Susan Buck-Morss, “Hegel and Haiti”. Hay algo ahí, una forma de hacer confluir en el ensayo historias y preguntas normalmente repartidas en distintas disciplinas que alguna vez quisiera lograr (Ennis, 2017).

La última, a propósito de la intraducción de textos, da cuenta de un potentísimo trabajo “por-venir” (Derrida, 2002; Kofman y Dick, 2003, 2005)³⁶ mientras resalta la potencia heurística de la práctica:

Es una de las ocupaciones más estimulantes que conozco. Y más difíciles también. Me parece que es traduciendo que se pueden ver algunos problemas de la mejor forma, y como mejor se aprenden

³⁶ “Por-venir” no es, para Derrida, equivalente a “futuro”. Se podría arriesgar que la idea de “democracia por-venir” es a los sistemas democráticos lo que la “justicia” es al “derecho” (Derrida, 1994): una meta que permite no descansar en la “buena conciencia del deber cumplido” para atender a lo que falta así como a las cristalizaciones que inmovilizan, que impiden parpadear (Derrida, 1983). Cuando Derrida solicita los conceptos de “democracia”, “razón” y “mundo”, lo que interroga va mucho más allá del lenguaje o de un hacer disciplinar o de un conjunto mayor como las “humanidades”: su interpelación apunta a otro pensamiento de lo posible (de la vida posible). Un pensamiento que haga lugar a lo aún no imaginado, a lo no previsible, a lo fuera de cálculo, al acontecimiento, con las derivas políticas y éticas que estos planteos suponen.

las dificultades de la propia lengua. De las cosas que me ha tocado hacer en este trabajo, algunas traducciones son mis favoritas (la de Grimm y Schleicher, el pequeño texto de Benjamin que editamos con Enrique Foffani). De hecho uno de mis proyectos a largo plazo tiene que ver con la traducción, con tratar de hacer más legible, aquí y ahora, la tradición lingüística del siglo XIX alemán (Ennis, 2017).

Importa resaltar que este último caso, con el que cerramos provisoriamente este sucinto análisis de la muestra, es otro ejemplo del paradójico enriquecimiento del sub-campo de los estudios literarios en Argentina gracias a una migración forzada por razones políticas, más precisamente, económicas.

Institucionalizaciones interrumpidas, internacionalizaciones forzadas: marcas dominantes del subcampo de los estudios literarios en Argentina

Lo hasta aquí analizado activa, para el subcampo de los estudios literarios, un interrogante que Sergio Peralta se ha formulado a lo largo de una exhaustiva investigación sobre el cine producido en una ciudad de provincia de Argentina entre 1985 y 2015 (Peralta, 2016). Así como Peralta se pregunta si “es posible hacer cine sin Estado” (Peralta, 2017), la evidencia disponible, la suma del análisis de cuentos y de datos sobre la institucionalización y la internacionalización de la investigación literaria argentina, impulsa la pregunta respecto de si es posible producir ciencia sin Estado y/o a pesar del Estado en Argentina.

Como hipótesis provisoria y circunscripta a este sub-campo, arriesgo una respuesta afirmativa. Un dato crucial lo arroja el ítem correspondiente a financiamiento de las migraciones con fines científicos que, si bien será analizado con detalle una vez reunida la muestra completa, permite adelantar algunas conjeturas. Podemos decir, sobre este punto, que la mayor parte de dichas migraciones,

que terminan enriqueciendo las prácticas del subcampo, se sostiene con “fondos propios”, es decir, de los agentes. Por otro lado, durante las dictaduras y/o las posdictaduras (marcadas por la notable reducción de subsidios tanto a la ciencia como a la educación), la producción de resultados de investigación, en buena parte de los estudios literarios, se realiza como una forma de la resistencia frente a la violencia estatal, más o menos sutil según su carnadura simbólica y su capacidad para legitimar la violencia física. Finalmente, no se puede concluir sin volver sobre la grotesca paradoja de que, en la mayor parte de los casos, las des-institucionalizaciones forzadas, con o sin migraciones externas, terminarán luego, en otros cortes históricos, enriqueciendo las mismas instituciones estatales que, en períodos previos, expulsaron a esos mismos “agentes”. Esos que se (re)insertarán en dichas instituciones o que, en otros casos, contribuirán a modelizar el sub-campo desde sus márgenes a través de las acciones direccionadas desde formaciones construidas como una forma activa de la resistencia intelectual bajo la vía de la producción.

Reconstruir esa historia, desde 1958 hasta 2015, supone, más allá de todo lo ya enunciado en este artículo, aportar una herramienta crítica para leer el presente. Supone propiciar la construcción de un archivo “por-venir” (con el sentido incierto que Derrida supo darle a esta palabra). Supone convocar, desde datos “científicos”, a la continuidad del trabajo, pese a todo.

Referencias bibliográficas

- Aguado, A. (2006). 1956–1975. La consolidación del mercado interno. En J. L. de Diego (Ed.), *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880–2000* (pp. 125-162). México: Fondo de Cultura Económica.
- Antelo, R. (2016). Programa para un posgrado futuro. *El taco en la brea*, 3, 144-171.

- Beigel, F. (2016). El nuevo carácter de la dependencia intelectual. *Cuestiones de Sociología*, 14. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Ipr7340>
- Bombini, G. (2004). *Los arrabales de la literatura. La historia de la enseñanza literaria en la escuela secundaria argentina (1860–1960)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Boschetti, A. (2009). La recomposition de l'espace intellectuel en Europe après 1945. En G. Sapiro (Ed.), *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)* (pp. 147-182). París: La Découverte.
- Bourdieu, P. (1976). Le champ scientifique. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 2-3, 88-104.
- Bourdieu, P. (1985). Effet de champ et effet de corps. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 59, 2-73.
- Bourdieu, P. (1992). *Las reglas de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*. París: Seuil.
- Bourdieu, P. (1997). *Les usages sociaux de la science. Pour une sociologie clinique du champ scientifique*. París: INRA.
- Bourdieu, P. (2001a). *Science de la science et reflexivité. Cours du Collège de France 2000-2001*. París: Raisons d'agir.
- Bourdieu, P. (2001b). Entretien: Sur l'esprit de la recherche. En Y Delsaut y M-C. Rivière (Eds.). *Bibliographie des travaux de Pierre Bourdieu suivi d'un entretien entre Pierre Bourdieu et Yvette Delsaut* (pp. 177-239). París: Les Temps des Cerises.
- Bourdieu, P. (2002). Les conditions sociales de la circulation internationale des idées. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 145, 3-8.
- Bourdieu, P. (2012). *Sur l'État. Cours au Collège de France (1989-1992)*. Edición establecida por P. Champagne, R. Lenoir, F. Popeau y M.-C. Rivière. París: Raisons d'agir/Seuil.
- Bourdieu, P. (2013). *Manet. Une révolution symbolique. Cours au Collège*

- de France (1998-2000)*. París: Raisons d'agir/Seuil.
- Caisso, C. y Rosa, N. (1987). De la constitution clandestine d'un nouvel objet. *Études françaises*, 23, 249-265.
- Champagne, P., Remi Lenoir, F. P. y M.-C. Rivière (2017). Situation du cours sur l'État dans l'œuvre de Pierre Bourdieu. En P. Bourdieu, *Sur l'État. Cours au Collège de France (1989-1992)* (pp. 594-602). París: Raisons d'agir/Seuil.
- Derrida, J. (1967a). *De la grammatologie*. París: Minuit.
- Derrida, J. (1967b). *L'écriture et la différence*. París : Du Seuil.
- Derrida, J. (2003 [1980]). La loi du genre. *Parages* (Nouvelle édition revue et augmentée) (pp. 233-266). París: Galilée.
- Derrida, J. (1983). Les pupilles de l'Université. Le principe de raison et l'idée de l'Université». *Du droit à la philosophie* (pp. 461-498). París: Galilée, 1990.
- Derrida, J. (1989a). This Strange Institution called Literature: An Interview with Jacques Derrida. En D. Attridge (Ed.), *Acts of Literature* (pp. 33-75). New York: Routledge, 1992.
- Derrida, J. (1989b). Biodegradables: Seven Diary Fragments. *Critical Inquiry*, 15(4), 812-873. Traducción al inglés de P. Kamuf.
- Derrida, J. (1994). *Fuerza de ley. El «fundamento místico de la autoridad»*. Madrid: Tecnos, 1996. Traducción de A. Barberá y A. Peñalver Gómez.
- Derrida, J. (1998). *Demeure. Maurice Blanchot*. París: Galilée.
- Derrida, J. (1995). *Mal d'Archive. Une impression freudienne*. París: Galilée.
- Derrida, J. (2000). Lettres sur un aveugle. *Punctum caecum*. En J. Derrida y S. Fathy (Eds.), *Tourner les mots. Au bord d'un film* (pp. 71-126). París: Galilée.
- Derrida, J. (2001). Escoger su herencia. En J. Derrida y É. Roudinesco (Eds.), *Y mañana qué...* (pp. 9-28). Buenos Aires: FCE, 2002. Traducción de V. Goldstein.

- Derrida, J. (2002). *Voyous. Deux essais sur la raison*. París: Galilée, 2003.
- Derrida, J. (2003a). *Genèses, généalogies, genres et le génie. Les secrets de l'archive*. París: Galilée.
- Derrida, J. (2003b). Auto-immunités, suicides réels et symboliques. Un dialogue avec Jacques Derrida, La déconstruction du concept du terrorisme selon Derrida. En G. Borradori (Ed.), *Le «concept» du 11 septembre. Dialogues à New York (octobre décembre 2001)* (pp. 133–244). París: Galilée.
- Eagleton, T. (1995). *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós, 1997. Traducción de J. Vigil Rubio.
- Fathy, S. (2000). Tourner sous surveillance, Tourner sur tous les fronts. En J. Derrida y S. Fathy (Eds.), *Tourner les mots. Au bord d'un film* (pp. 27-69, 127-167). París: Galilée.
- Funes, L. (2009). Teoría literaria: una primavera interrumpida en los años setenta. *Actas de las Primeras Jornadas de Historia de la Crítica en la Argentina* (pp. 79–84). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Funes, L. (2011). Medievalismo en el otoño de la Edad Teórica: consideraciones parciales sobre la operación filológica. En *Perspectivas actuales de la investigación literaria* (pp. 45-78). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gerbaudo, A. (Dir.). (2011). *La lengua y la literatura en la escuela secundaria*. Rosario / Santa Fe: Homo Sapiens / UNL.
- Gerbaudo, A. (Dir.). (2014). *La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945-2010). Notas “en borrador” a partir de un primer relevamiento*. Santa Fe: UNL.
- Gerbaudo, A. (2015). *L'institutionnalisation des études littéraires dans l'université argentine (1945-2010)*. Santa Fe: CEDINTEL-UNL.
- Gerbaudo, A. (2016a). *Políticas de exhumación. Las clases de los críticos*

en la universidad argentina de la posdictadura (1984-1986). Los Polvorines/Santa Fe, UNGS/UNL.

Gerbaudo, A. (2016b). Enrique Pezzoni: los “casos literarios” en la enseñanza de la teoría (1984-1986). *Orbis Tertius*, 21. Recuperado de <http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTe019>

Gerbaudo, A. (2017a). How Does Literary Theory Cross Boundaries (or Not)? Notes on a case study. *Journal of World Literature*, 2(1), 92-103.

Gerbaudo, A. (2017b). Derivas conceptuales (un borrador). *IV Coloquio de avances de investigaciones del CEDINTEL* (pp. 84-107). Santa Fe: UNL.

Gerbaudo, A. (2017c). Derrida y Bourdieu (¿a pesar de todo?). 1er. Coloquio *La resistencia a la teoría: literatura, escritura, lectura*. La Plata: UNLP (en prensa).

Gerbaudo, A. (2017d). Beatriz Sarlo, sus textos para *Punto de vista* y un lector por-venir (1978-2008). *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura*, 4. Recuperado de <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2203>

Gerbaudo, A. (2017e). Fantasías pedagógicas: Sarlo y sus traducciones para *Punto de vista* (1978-1984). 1611. *Revista de historia de la traducción*, 11. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/1611/1611_a2017n11/1611_a2017n11a3/gerbaudo.htm

Gerbaudo, A. (2018). La exhumación como política. Dilemas y controversias del campo de los estudios literarios en Argentina. Dossier Violencias en América Latina. Coordinadoras: Rossana Nofal (INVELEC/CONICET) y Victoria Daona (IDES/CONICET). *Cuadernos de Humanidades*, 29, (en prensa).

Giordano, A. (2017). *El tiempo de la convalecencia. Fragmentos de un diario en Facebook*. Rosario: Iván Rosado.

Girbal, N. (2007). Après la crise terminale. Le système scientifique et technologique de l'Argentine (2001-2005). En D. Quattrocchi-

- Woisson (Ed.), *L'Argentine après la débâcle. Itinéraire d'une recomposition inédite* (pp. 368-382). París: Michel Houdiard Éditeur.
- Gociol, J. (Coord.). (2012). *Libros para todos. Colecciones de Eudeba bajo la gestión de Boris Spivacow (1958-1966)*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Heilbron, J., N. Guilhot y L. Jeanpierre (2009). Internationalisation des Sciences Sociales: les leçons d'une histoire transnationale. En G. Sapiro (Ed.), *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)* (pp. 319-346). París: La Découverte.
- Heilbron, J. y otros (2013). *Handbook of Indicators of the Internationalization of the Social and Human Sciences*. París: INTERCO SSH.
- Heilbron, J. e Y. Gingras (2009). L'internationalisation de la recherche en Sciences Sociales et humaines en Europe (1980-2006). En G. Sapiro (Ed.), *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)* (pp. 359-390). París: La Découverte.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Laclau, E. (2002). Prefacio. En L. Arfuch, *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea* (pp. 11-15). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Martínez, A. T. (2013). Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico. *Prismas*, 17, 169-180.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (2016). Programa Raíces. Red de Argentinos Investigadores Científicos en el Exterior. Recuperado de <http://www.mincyt.gov.ar/programa/programa-raices-red-de-argentinos-investigadores-y-cientificos-en-el-exterior-6398>
- Mirizio, A. (2016). *La relación Sur-Norte en los estudios literarios en*

- España (1966-2010): Argentina como un caso de inversión de las dinámicas internacionales en la circulación de los discursos de la teoría.* Informe Grupo GLICIART. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Peralta, S. (2016). *Santa Fe: ciudad-set. Realizadores audiovisuales y cinéfilos, 1985-2015.* Santa Fe: UNL.
- Peralta, S. (2017). Panel de presentación de *Santa Fe. Ciudad Set* junto a Raúl Beceyro. Santa Fe: Foro cultural universitario.
- Podlubne, J. (2013). La lectora moderna. Apuntes para una biografía intelectual. En María Teresa Gramuglio, *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina*, 7-62. Rosario: e(m)r.
- Pucciarelli, A. (2006). *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Pucciarelli, A. (2011). *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal.* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Pucciarelli, A. y A. Castellani (2014). *Los años de la Alianza. La crisis del orden neoliberal.* Buenos Aires: S. XXI.
- Pucciarelli, A. y A. Castellani (2017). *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal.* Buenos Aires: S. XXI.
- Rabasa, J. (2009). Poscolonialismo. En M. Szurmuk y R. Mckee Irwin (Eds.), *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos* (pp. 219-223). México: Siglo XXI/Instituto Mora.
- Rinesi, E. (2003). *Política y tragedia. Hamlet entre Hobbes y Maquiavelo.* Buenos Aires: Colihue.
- Rodríguez Freire, R. (2018). *La condición intelectual. Informe para una academia.* Valparaíso, en prensa.
- Romano Sued, S. (2007). *Procedimiento. Memoria de La Perla y La Ribera.* Córdoba: El Emporio Ediciones.
- Sapiro, G. (1999). *La Guerre des écrivains (1940-1953).* París: Fayard.
- Sapiro, G. (2007). L'apport du concept de champ à la sociologie de la

- littérature. En P. Baudorre, D. Rabaté y D. Viart (Eds.), *Littérature et sociologie* (pp. 61-79). Pessac: Presses Universitaires de Bordeaux.
- Sapiro, G. (2009) (Dir.). *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation (XIX^e-XXI^e siècle)*. París: La Découverte.
- Sapiro, G. (2013). Le champ est-il national? La théorie de la différentiation sociale au prisme de l'histoire globale. *Actes de la recherche en Sciences Sociales* 200, 70-85.
- Sapiro, G. (2017a). Las profesiones intelectuales entre el Estado, el espíritu emprendedor y la industria. En *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización* (pp. 175-198). Villa María: EDUVIM.
- Sapiro, G. (2017b). Introduction, Développement professionnel et évolutions du métier d'écrivain, Devenir écrivain-e: de la reconnaissance symbolique à la reconnaissance professionnelle. En G. Sapiro y C. Rabot (Eds.). *Profession ? Écrivain* (pp. 7-16; 19-41; 43-76). París: CNRS Éditions.
- Sapiro, G. (2017c). La teoría de los campos en sociología: génesis, elaboración, usos. Traducción: Analía Gerbaudo y Santiago Venturini. *El taco en la brea*, 5, 435-455.
- Sapiro, G. et al. (2013). *Indicators of the Internationalization of an academic discipline in Social Sciences and Humanities*. INTERCO SSH. Recuperado de <http://interco-ssh.eu/en/>
- Sapiro, G. y J. Pacouret (2015). La circulation des biens culturels : entre marchés, États et champs. En J. Siméant (Ed.), *Guide de l'enquête globale en sciences sociales* (pp. 68-93). París: CNRS.
- Sarlo, B. (2008). *Entrevista con María Pia López y Sebastián Scolnik*. *La Biblioteca*, 7, 10-25.
- Sarlo, B. (2011/2012). *Entrevista con Alejandro Grimson*. *Otra parte*, 25, 69-76.
- Schögler, R. (2014). *Handbook of Indicators of Institutionalization of Academic Disciplines in Social and Human Sciences*. INTERCO SSH.

Recuperado de <http://interco-ssh.eu/en/>

Schögler, R. *et al.* (2017). *Literature in Germany. Short History of Literary Studies*. París: INTERCO SSH, 16-20. Recuperado de <http://interco-ssh.eu/en/>

Schwarzböck, S. (2016). *Los espantos. Estética y postdictadura*. Buenos Aires: Cuarenta Ríos.

Sorá, G. (2004). Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico. En M. Ben Plotkin y F. Neiburg (Eds.), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina* (pp. 265–292). Buenos Aires, Paidós.

Vedda, M. (2015). Panel junto a D. Link (UBA, UNTREF), S. Gasparini (UBA) y A. Gerbaudo. *Jornadas América Latina como problema*. Florencio Varela: Programa de Estudios Latinoamericanos-Instituto de Estudios Sociales-Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Vidarte, P. (2006). *Derriladacan: contigüidades sintomáticas. Sobre el objeto pequeñoj@cques. I Jornadas Internacionales Jacques Derrida*. Buenos Aires: UBA.

Williams, Raymond (1977). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península, 1980. Traducción de P. Di Masso.

Ziering Kofman, A. y K. Dick (2003). *Derrida*. Jane Doe films.

Ziering Kofman, A. y K. Dick (2005). *Derrida. Screenplay and Essays on the film*. Manchester: Manchester University Press.

Entrevistas y consultas

Antelo, R. (2015). Entrevista por Silvana Santucci. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.

Dalmaroni, M. (2017). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.

Ennis, J. (2017). Entrevista por Analía Gerbaudo y Lucila Santomero. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.

Garbatsky, I. (2016). Entrevista por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.

- Gorelik, A. (2017). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Pagni, A. (2015). Entrevista por Santiago Venturini. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Pagni, A. (2016). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Perilli, C. (2014). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Porrúa, A. (2015). Entrevista por Santiago Venturini. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Porrúa, A. (2018). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Romano Sued, S. (2015). Entrevista por Santiago Venturini. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Romano Sued, S. (2016). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Sarlo, B. (2009). Entrevista por Analía Gerbaudo. CIC-CONICET.*
- Sarlo, B. (2015). Consulta por Analía Gerbaudo. CIC, PIP-CONICET / INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*
- Vedda, M. (2017). Consulta por Analía Gerbaudo. INTERCO SSH-EHESS / CAI+D-UNL.*